

La economía malagueña al final de su etapa de expansión. La Exposición Provincial de Productos de 1862

Juan Antonio Lacomba

A lo largo del XIX la coyuntura económica malagueña, *grosso modo*, atraviesa tres grandes etapas: una inicial de contracción, que cubre el primer tercio del siglo; otra de expansión, que abarca el segundo tercio; y la final de depresión, con la que la centuria se cierra¹. El novecientos irrumpe, así, con Málaga —y Andalucía, en general— inmersa en una fuerte crisis. Se ha producido, en alguna medida, lo que el prof. Morilla Ortiz ha caracterizado como el tránsito «del capitalismo regional al capitalismo dependiente»².

El tercio central del ochocientos (aproximadamente, entre 1828 y 1866) constituye, pues, plenamente, la fase expansiva de la economía malagueña. Es su gran momento de «reajuste estructural», aunque perduren innegables deficiencias que lastran el proceso; es, por ello, la etapa de crecimiento, fundamentada, sustancialmente, en la puesta en marcha de la industrialización³, a la que acompaña un fuerte despliegue comercial, particularmente de productos agrícolas de exportación⁴. En conjunto, se puede hablar de una cierta especia-

¹ J. A. LACOMBA, *Crecimiento y crisis de la economía malagueña*, Málaga, Excm. Diputación, 1987.

² J. MORILLA CRITZ, «Andalucía a fines del siglo XIX: del capitalismo regional al capitalismo dependiente», en *Gibralfaro*, núm. 28, 1976, págs. 21-35.

³ Para la industrialización malagueña son decisivos algunos de los trabajos del prof. J. Nadal, ya clásicos. Una reciente puesta al día de esta cuestión en M. MARTÍN RODRÍGUEZ, «Andalucía: luces y sombras de una industrialización interrumpida», en J. NADAL y A. CARRERAS (coord.), *Pautas regionales de la industrialización española (siglos XIX y XX)*, Barcelona, Ariel, 1990, págs. 342-376.

⁴ J. AGUADO, *El comercio marítimo malagueño en el siglo XIX (1833-1870). Una etapa de expansión*, Tesis de licenciatura, Facultad de CC Económicas de Málaga, 1973 (inédita). Las relaciones entre industrialización y comercio las ha abordado esta autora en su estudio «Málaga en el siglo XIX. Comercio e industrialización», en *Gibralfaro*, núm. 26, 1974, págs. 33-67; el análisis de la exportación pasera, en «Las exportaciones de pasa en Málaga durante el siglo XIX», en *Gibralfaro*, núm. 27, 1975, págs. 23-41.

lización agraria, con producción transformable y exportable en el litoral (viñedo, caña de azúcar, frutales...) y una agricultura tradicional (cereales, olivo, leguminosas) en el interior de la provincia. Pero, sobre todo, será el proceso de industrialización (metalurgia, textil algodónero y química, especialmente)⁵ el mecanismo clave del crecimiento económico y de la modernización productiva malagueña. A este respecto, las décadas de los cuarenta y los cincuenta son los años decisivos. Esta pujanza se manifestará igualmente en la gran expansión comercial que Málaga vive hasta finales de los sesenta.

En torno a estos ejes vertebradores (agricultura de exportación, despegue industrial, boyante comercio) aparecen, en el período que va de 1828 a 1866, otros elementos de dinamización económica: el *Banco de Málaga*⁶, el ferrocarril Málaga-Córdoba⁷, la creación de nuevas empresas, la penetración de capitales malagueños en la minería⁸, etc. En norma: un conjunto de cambios que, aunque no transformen radicalmente lo que podríamos llamar «la formación social» malagueña, remodelan su estructura y abren el paso a una sociedad más dinámica y moderna (con una burguesía dominante, un proletariado urbano y un amplio campesinado), pero de frágil configuración y precario equilibrio. Desde mediados de los sesenta y, sobre todo, a partir de su segundo quinquenio, esta estructura, dificultosamente levantada y, además, con graves deficiencias de fondo, comenzará a cuartearse y a tambalearse. Está emergiendo la depresión que clausurará el siglo. El año de 1862 recoge aún el esplendor de la etapa de expansión, pero problemas que se avecinan⁹. La crisis de 1866, de amplia resonancia nacional e internacional, parece marcar el

⁵ C. GARCÍA MONTORO, *Málaga en los comienzos de la industrialización: Manuel Agustín Heredia (1786-1846)*, Córdoba, Inst. de Historia de Andalucía, 1978; T. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, J. ÁLVAREZ NÚÑEZ, M.ª V. PORTILLO CALDERÓN, *Siderurgia malagueña en el siglo XIX. Manuel Agustín Heredia*, Málaga, Col. Oficial de Peritos e Ingenieros Técnicos de Málaga, 1988; insisto en la importancia de los trabajos del prof. J. NADAL, destacando al respecto su clásico libro *El fracaso de la Revolución Industrial en España, 1814-1913*, Barcelona, Ariel, 1975; tras él, Nadal en posteriores estudios, ha vuelto sobre este tema.

⁶ J. MORILLA CRITZ, *Gran capital y estancamiento económico en Andalucía. Banca y ferrocarriles en Málaga en el siglo XIX*, Córdoba, Inst. de Historia de Andalucía, 1978.

⁷ Además del libro citado en la nota anterior, pueden consultarse también: J. A. LACOMBA, «Notas sobre el ferrocarril Málaga-Córdoba (1859-1879)», en *Jabega*, núm. 7, sept. 1974, págs. 53-56 (recogido en el libro cit. en nota 1, págs. 125-138); P. TEDDE DE LORCA, «El proceso de formación de la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces (1874-1880)», en *Hacienda Pública Española*, núm. 55, 1978, págs. 367-397; *Id.*, «La Compañía de los Ferrocarriles Andaluces, 1878-1920. Una empresa de transportes en la España de la Restauración», en *Investigaciones Económicas*, núm. 12, 1980, págs. 27-76.

⁸ L. GARCÍA GARCÍA, «Propiedad minera y compañías en la cuenca hullera del río Guadiato», en *Actas I Congreso Historia de Andalucía. Andalucía Contemporánea (Siglos XIX y XX)*, t. I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1979, págs. 529-562.

⁹ A esta fase final de la expansión me he acercado en mi trabajo «Descripción de la industria malagueña en un momento de expansión (1861)», en *Revista de Estudios Regionales*, núm. 20,

punto de viraje hacia la inflexión que, desde la década de los setenta, no hará sino agudizarse.

1. LA EXPOSICIÓN DE 1862: ¿UNA RADIOGRAFÍA DE LA ECONOMÍA MALAGUEÑA?

La idea, convocatoria y organización de la Exposición corrió a cargo de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga. El proyecto era de 1858, pero no pudo llevarse a cabo hasta 1862, aunque desde principios de 1861 comenzaron los preparativos¹⁰. Era presidente de la Sociedad don Vicente Martínez Montes¹¹ y secretario don José de Carvajal-Hué¹², a los que, según señala García Montoro, «hay que considerar como los verdaderos promotores

enero-abril, 1988, págs. 211-231. Unas agudas reflexiones de conjunto en P. TEDDE DE LORCA, «Sobre los orígenes históricos del subdesarrollo andaluz: algunas hipótesis», en N. SÁNCHEZ ALBORNOZ (Comp.), *La modernización económica de España*, Madrid, Alianza, 1985, págs. 299-318. Desde otro punto de vista, una crónica de la Málaga de 1862, en R. FRANQUELO, *La Reina en Málaga. Descripción de los arcos de triunfo, monumentos, adornos y vistas más notables que ha habido en Málaga y en el límite de su provincia durante la estancia en ella de S.M. la Reina doña Isabel II y su real familia en octubre de 1862*, Málaga, Imp. del Correo de Andalucía, 1862.

¹⁰ Hace ya años el prof. C. García Montoro hizo una apretada descripción del contenido de la Exposición en base a la *Memoria* de Carvajal-Hué que aquí se reproduce: C. GARCÍA MONTORO, «Málaga en 1862: la Exposición provincial de productos», en *Baetica*, núm. 1, 1978, págs. 417-427; algunas páginas de la *Memoria* en C. GARCÍA MONTORO (Coord.), *Málaga Contemporánea. Textos y documentos*, Málaga, ICE, 1983, págs. 128-132.

¹¹ Don Vicente Martínez Montes fue un importante personaje de la vida cultural y científica malagueña de mediados del XIX, sobre el que es necesario un estudio en profundidad. Un libro suyo, fundamental para el conocimiento de la Málaga de los años centrales del ochocientos, es *Topografía Médica de la Ciudad de Málaga*, Málaga, Imp. de D. Ramón Franquelo, 1852.

¹² José de Carvajal-Hué (Málaga, 1835-Madrid, 1899), fue un político malagueño, republicano y librecambista, con gran peso en la vida cultural y política de la ciudad. Secretario en 1862 de la Sociedad Económica, fue ministro con Pi y Margall (Hacienda) y Castelar (Estado) durante la I República y, con la Restauración, en muchos períodos ocupó un escaño por Gaucín o por Málaga, en el Congreso. Llegó a ser presidente del Ateneo de Madrid. Hombre de gran cultura, son muchos los escritos suyos, sobre temas variados, que aparecen en el *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, destacando la historia que de dicha Sociedad fue publicando en el mismo. Doctor en Derecho por Salamanca, ejerció la abogacía en Málaga y, luego, en Madrid, siendo el suyo de los más importantes bufetes de la Corte, llegando a ser decano del Colegio de Abogados de la capital del país. Como político, perteneció al posibilismo castelariano, manteniéndose fiel al republicanismo cuando Castelar evolucionó hacia la aceptación de la monarquía. Su preocupación intelectual le llevó a interesarse y a escribir sobre temas de literatura, política, economía y derecho. Cabe destacar, entre otros: *Discurso sobre el posibilismo* (Madrid, 1879) y *Discursos parlamentarios* (7 vols., Madrid, 1895-96). Por su importancia en la vida malagueña y española, es un personaje que está necesitando un amplio y profundo estudio. Un breve apunte biográfico en E. PÁEZ GALIAN, «José de Carvajal Hué (1835-1899)», en *Málaga, personajes en su historia*, Málaga, Arguval, 1985, págs. 169-172.

de la Exposición»¹³. Se buscaba con este acontecimiento «exponer» la realidad y textura de la economía malagueña:

«Ya se había celebrado la Exposición de Mayo, y la Sociedad se preparaba para la de Octubre, cuando llegó a Málaga la noticia de que en dicho mes vendrían los Reyes a visitarla, en el proyectado viage (sic) por Andalucía. La Sociedad llena de entusiasmo, comprendió que no debía escasear sacrificios de ningún género por presentar a los ojos de la Reina las riquezas del país con el decoro necesario [...]»¹⁴.

Se trataba, en fin de hacer patente una doble dimensión en cuanto a «las riquezas» de Málaga. De un lado, dejar constancia del estado, en 1862, de la economía malagueña (de su agricultura, industria y ganadería); hacer una especie de radiografía sintética de su estructura y componentes más significativos. En suma: describir «anatómicamente» sus piezas fundamentales, valorando sus perspectivas de cara al futuro. De otro, evaluar sus avances desde mediados de siglo, evidenciando de esta manera el crecimiento experimentado y las razones del mismo. En otras palabras: analizando «fisiológicamente» la realidad económica malagueña, en su tránsito desde 1848 a 1862¹⁵. Así venía a expresarlo J. de Carvajal-Hué: «Tomaremos como punto de comparación la Exposición de 1848 para presentar el cuadro de la de 1862 y los adelantos hechos por la provincia en este período»¹⁶.

Así pues, la Exposición no es una «foto fija» de la economía malagueña en un momento dado, sino que viene a ser un «balance de situación» de la misma desde 1848, en plena fase de expansión; en la etapa en la que Málaga no es la única provincia industrial de Andalucía, pero sí la más «adelantada» en diversificación productiva, modernidad tecnológica y producción global¹⁷. La Exposición es, por ello, más que la radiografía, la expresión de los avances y dificultades de un amplio y complejo proceso que arranca de mucho antes.

2. LA ECONOMÍA MALAGUEÑA DESDE LA PERSPECTIVA DE LA EXPOSICIÓN

El cronista J. Bisso apunta el cuadro de la riqueza imponible malagueña en 1860:

¹³ C. GARCÍA MONTORO, «Málaga en 1862...», art. cit., pág. 419.

¹⁴ J. CARVAJAL-HUÉ, *Memoria...* (que aquí se reproduce), pág. 103 del *Boletín*. (A partir de ahora se citará: *Memoria*, seguida de la pág. del *Boletín* en que se publicó inicialmente.)

¹⁵ Sobre el papel de las Exposiciones de productos internacionales, nacionales y provinciales, véase C. GARCÍA MONTORO, «Málaga en 1862...», art. cit., págs. 417-419.

¹⁶ *Memoria...*, pág. 105.

¹⁷ Balance y bibliografía fundamental de la industrialización andaluza, en M. MARTÍN RODRÍGUEZ, «Andalucía: luces y sombras...», art. cit., en *op. cit.*

— Riqueza rústica.....	50.331.318 rs. v.
— Riqueza urbana.....	24.161.486 rs. v.
— Riqueza pecuaria.....	3.869.900 rs. v.
Total.....	78.362.704 rs. v.

Sobre esta cantidad recaía el impuesto territorial, que proporcionaba al Tesoro unos 12 millones de reales al año, más 600.000 rs., los recargos para gastos provinciales y 1.100.000 rs., los municipales. La contribución industrial —el sector más dinámico—, en 1860, importó unos 2,5 millones de rs. y el número de contribuyentes ascendió a 14.491. Éstos son los datos escuetos¹⁸. ¿Cuál es el desglose por sectores? ¿A qué *realidad económica* corresponden?

La agricultura fue mejorando desde mediados de siglo: «la desamortización, la mayor división de la propiedad, [...] la especialidad de este privilegiado suelo, han hecho que se piense en la agricultura con la preferencia que merece [...]. La agricultura [...] constituye la principal riqueza de esta provincia [...] entreteniéndole millares de trabajadores [...]»¹⁹. En 1861 se señala, además, que «el cultivo mejora por la subdivisión del terreno», con lo que se incrementan las cosechas²⁰. En conjunto se puede hablar, esquematizando un tanto su distribución, del predominio de una agricultura tradicional en el interior (olivos y cereales) y otra comercializable en el litoral (frutales, vides y caña de azúcar). Entre las producciones, en los primeros sesenta, destacan: caña de azúcar (1,5 millones de arrobas), pasas (1 millón de arrobas) vino (1 millón de arrobas), aceites, frutas secas y verdes²¹.

Todo ello, en líneas generales, queda reflejado en la *Memoria* de J. Carvajal-Hué. En síntesis, se destacan en ella cuatro aspectos: a) la práctica desaparición de la cochinilla, básicamente por la competencia canaria y por haberse modificado «las condiciones de existencia de la industria a que se aplicaba»; b) el espectacular desarrollo de la caña de azúcar, con tres zonas fundamentales (Nerja, Frigiliana y Maro; Torrox; Torre del Mar y la vega de Vélez), y el importante peso del sector pasero; c) la persistencia en las comarcas interiores de unos cultivos tradicionales; d) la presencia de una agricultura innovadora —en técnicas y cultivo—, de la que es ejemplo destacado el marqués del Duero en

¹⁸ J. BISSO, *Crónica de la provincia de Málaga*, Madrid, 1869, pág. 15.

¹⁹ B. VILA, *Guía del viajero en Málaga*, Málaga, La Ilustración Española, 1861, págs. 17-20.

²⁰ *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, núm. 5, 31 mayo 1861, págs. 3-4. En conjunto, en los diversos municipios (con la excepción de Antequera), el número de propietarios, unido al de arrendatarios, supera al de jornaleros. Predomina, en general, la pequeña y mediana propiedad. (Véase A. NADAL SÁNCHEZ, «Málaga en la revolución de Loja de 1861», en *Jábega*, núm. 7, septiembre, 1974, pág. 59.)

²¹ J. BISSO, *Crónica...*, op. cit., págs. 15-16; *Memoria...*, pág. 107; sobre el comercio de productos agrícolas, J. BISSO, op. cit., págs. 17-18.

San Pedro de Alcántara²². Aunque hay algunos productos, como el aceite, «para los que aún no ha llegado la hora del mejoramiento», el balance global es positivo. Y así la *Memoria* se refiere a «la gran distancia que en pocos años hemos recorrido» y subraya «los rápidos adelantos que nuestra agricultura, antes postrada, hace cada día, cómo mejora sus métodos de cultivo, cómo se afana por poseer nuevas plantas y aclimatarlas». En suma: avance claro con respecto al pasado y cambios y mejoras en los cultivos, aunque determinados productos y zonas agrarias presenten aún deficiencias y retrasos. Estamos, pues, ante un sector en clara progresión, sustentado, en su vertiente más dinámica y moderna, en una producción para la exportación. Ello ocasiona que sea muy sensible a los problemas que puedan surgir como años después se comprobará, su gran servidumbre.

Algo similar, en cuanto al crecimiento, se puede decir de la ganadería. La *Memoria* lo atestigua: «La afición a la industria pecuaria que estaba completamente muerta, principia a animar a los propietarios de nuestra provincia que comprenden la importancia que tiene por sí y como auxiliar de la agricultura». Y así para 1865, J. Bisso da la siguiente estadística de ganado²³:

Cuadro 1

Málaga 1865. Cabezas de ganado existentes

<i>Clase ganado</i>	<i>Núm. de cabezas</i>
Caballar	14.291
Mular	16.987
Asnal	35.090
Vacuno	33.201
Lanar	121.319
Cabrío	118.339
Cerda	99.651
Total.....	438.878

Pero el sector estrella es la industria. «La industria en Málaga en nuestros días se ha desarrollado de una manera admirable, y andando el tiempo se elevará aún a mayor altura»²⁴. Málaga es en estas fechas la cabeza industrial de Andalucía y Andalucía es, a la altura de 1856, la segunda región industrial de

²² Algunos datos y cuestiones sobre la colonización de San Pedro de Alcántara por el marqués del Duero, en M. MARCHENA GÓMEZ, «Los impactos particulares del turismo en Andalucía: la configuración espacial y demográfico-social de San Pedro de Alcántara», en *Revista de Estudios Regionales*, núm. 20, enero-abril, 1988, págs. 89-108.

²³ J. BISSO, *Crónica...*, pág. 16.

²⁴ B. VILA, *Guía del viajero...*, *op. cit.*, págs. 254-255; el informe de este autor lo publiqué con el título «Descripción de la industria malagueña en un momento de expansión (1861)», en *Revista de Estudios Regionales*, núm. 20, enero-abril, 1988, págs. 211-231 y a él me remito en especial, a sus páginas introductorias (211-218).

España, representando el 24,02 por 100 de la fabricación total, a continuación de Cataluña que tiene el 25,60 por 100. A partir de los datos del prof. J. Nadal²⁵, vale la pena fijar el cuadro industrial de Andalucía, para 1856, como marco en el que insertar el caso malagueño:

Cuadro 2

España y Andalucía en 1856. Industria fabril: estructura sectorial y participación andaluza por sectores en el total nacional

Sectores industr.	España (estructura sectorial)	Andalucía (estructura sectorial)	Andalucía (participación sectorial en total nacional)
Alimenticias.....	55,78	74,70	32,17 %
Textiles.....	23,65	6,94	7,05 %
Metalúrgicas.....	3,24	3,95	29,28 %
Químicas.....	3,50	4,13	28,31 %
Papel.....	2,33	1,03	10,62 %
Cerámica, vidrio, cal.....	5,34	5,46	24,58 %
Madera-corcho.....	1,23	0,40	7,76 %
Cuero.....	3,82	2,20	13,84 %
Diversas.....	1,10	1,19	26,13 %
Total.....	100	100	24,02 %

FUENTE: J. NADAL, «La industria fabril española en 1900. Una aproximación», en J. NADAL, A. CARRERAS, C. SUDRIÁ (Comp.), *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, Barcelona, Ariel, 1987, Apéndice 2.1 y 2.4, págs. 52 y 55.

Los datos del cuadro, permiten destacar lo siguiente: 1) que Andalucía es, como decíamos, la segunda región industrial de España; 2) el enorme peso que, como en España, tiene el sector alimenticio; 3) el sustancial peso relativo de Andalucía en algunos sectores: metalúrgico, químico, diversos y cerámica-vidrio-cal; 4) pese a la baja participación en el sector textil (7,05 por 100), es la segunda región española en el mismo, aunque muy por detrás de Cataluña (que participa con el 66,33 por 100). En este contexto, destaca Málaga, sobre todo, en los sectores metalúrgico, textil y químico, además del alimenticio.

En efecto la *Memoria* confirma, para Málaga, el relativamente brillante cuadro andaluz. «El catálogo de nuestros Expositores, comparado con el de 1848, nos da primero un número infinitamente más considerable; y el de las industrias representadas nos señala la introducción de algunas nuevas.» Así pues, pleno desarrollo y modernización —«ensanche», dice la *Memoria*— de las industrias metalúrgicas y textiles, existentes ya a mediados de siglo, y apa-

²⁵ El cuadro que se expone se ha construido a partir de los datos que proporciona el prof. J. Nadal en su estudio: «La industria fabril española en 1900. Una aproximación», en J. NADAL, A. CARRERAS, C. SUDRIÁ (Comp.), *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*, Barcelona, Ariel, 1987, págs. 23-61.

rición de otras nuevas. Entre estas últimas, se destacan las azucareras, con los Larios y, en menor medida, los Heredia como personajes principales. La *Memoria* pone de manifiesto la modernidad tecnológica de la mayoría de las fábricas de azúcar existentes²⁶; y es patente el paralelismo entre el crecimiento de este sector industrial y el de la producción de caña de azúcar —en materia prima— que se da en la agricultura. Junto al azúcar, otras industrias nuevas: bugías esteéricas, herraduras, conservas alimenticias, papel, pianos, gas²⁷. Como señala retóricamente la *Memoria*, «el genio industrial del país [...] ha ido en busca de nuevos derroteros».

Lo que eran las grandes industrias malagueñas, «las de hierros y tejidos», han experimentado, con respecto a 1848, un fuerte crecimiento y una profunda modernización. La descripción que de las fábricas se hace en la *Memoria*, así lo evidencia. Pero, como entre líneas se apuntan problemas graves que están alesteando: carencia en la zona de materias primas necesarias (carbón y algodón), caída de la demanda, problemas de transporte por insuficiencia en infraestructura viaria, pérdida de mercados²⁸. Son éstas del hierro y los tejidos de algodón las grandes industrias malagueñas, las modernas tecnológicamente y de fuerte agresividad empresarial, pero sus deficiencias de fondo ya apuntadas son muy graves. Tanto, que acabarán por hacerlas inviables. Primero serán las metalúrgicas, a partir del segundo quinquenio de los sesenta; luego las textiles, desde mediados de la década de los ochenta²⁹.

Junto a ello, ahora, en 1862, es ya patente la decadencia de las manufacturas tradicionales. Se destaca el intento de Coín y la ausencia de Antequera, que, no obstante, sigue manteniendo su actividad industrial, aunque con dificultades³⁰. Se certifica igualmente «la decadencia creciente de la sedería», tan brillante en otros tiempos, por tres causas: competencia extranjera, caída del

²⁶ Aunque con referencia a una época posterior, un reciente libro de A. PAREJO BARRANCO ha analizado el papel de los Larios en el sector azucarero: *Málaga y los Larios. Capitalismo industrial y atraso económico (1875-1914)*, Prólogo de P. Tedde, Málaga, Arguval, 1990; en especial, cap. II, «Inversiones industriales: las azucareras», págs. 71-108.

²⁷ Una descripción de la fábrica de gas, situada en el Arroyo del Cuarto, en 1860, en B. VILA, *Guía del viajero...*, *op. cit.*, págs. 272-273.

²⁸ J. Bissó señalaba las dificultades del tráfico y el encarecimiento del comercio que ello ocasionaba: «disminuye la exportación (*sic*) de ciertos productos que podrían hallar en el extranjero (*sic*) buenos mercados, si su baratura permitiese intentar una competencia hoy imposible». Véase *Crónica...*, *op. cit.*, pág. 24.

²⁹ J. A. LACOMBA, *Crecimiento y crisis...*, *op. cit.*, págs. 23-97 y 139-160. El esfuerzo de los Larios en el sector algodonero hasta principios del XX, en A. PAREJO BARRANCO, *Málaga y los Larios...*, *op. cit.*, págs. 29-68.

³⁰ A. PAREJO BARRANCO, *Industria dispersa e industrialización en Andalucía. El textil antequerano (1750-1900)*, Málaga, Universidad-Excmo. Ayuntamiento de Antequera, 1987. Diversas noticias sobre Antequera en A. PAREJO BARRANCO, *La industria lanera española en la segunda mitad del siglo XIX*, Prólogo de J. Nadal, Málaga, Universidad-Área de Historia Contemporánea, 1989.

consumo y carencia de materia prima. En consecuencia, «la decadencia de la fabricación de sedas ha ido en aumento [...], cerrándose una tras otra las fábricas». En cambio, la empresa litográfica de Mitjana «ha adelantado prodigiosamente desde nuestra Exposición de 1848». La diversificación de sus actividades, al compás del desarrollo comercial, ha hecho posible esta expansión. Producción: estampas, abanicos, litografías, papel pintado y barnizado, etc.

Por esta época en total empleaba unas 500 personas (hombres, mujeres y niños), en cuyos jornales se invertían «de 28 a 30.000 duros anuales»³¹.

Queda, finalmente, la industria química. Es un sector que experimenta un fuerte crecimiento, basado en la modernización tecnológica y en la diversificación de la producción. Dos grandes empresas existen en la Málaga de la época: la de Heredia, contigua a la ferrería. *La Constancia*³², y la de Canales, que la *Memoria* describe.

Sus productos, se dice, «han llegado en cuanto a calidad a su mayor altura». Es éste un sector activo y dinámico, estrechamente ligado a las industrias de hierros y tejidos, y que parece las acompañará en su muerte³³.

El balance, pues, a la altura de 1862, es claro: 1) decadencia de las manufacturas tradicionales y práctico hundimiento del sector sedero; 2) surgimiento de nuevas empresas industriales (en particular, azucareras), aunque con una excesiva «dependencia coyuntural»³⁴; 3) fuerte expansión, con renovación tecnológica, de las «industrias de la industrialización» (metalúrgicas, textiles, químicas), pero con sustanciales carencias que dificultan su plena consolidación. Todo viene a señalar la «complejidad estructural», y aun «coyuntural», de la industria malagueña. Es innegable el impulso expansivo que ahora vive, pero es igualmente evidente que en su seno existen deficiencias decisivas, que la hacen excesivamente dependiente de factores «externos» (materias primas y mercados), e incrementan su vulnerabilidad ante la competencia. Atraviesa aún una fase de prosperidad, pero son ya detectables los indicios de que, como así sucederá pocos años después, todo puede desmoronarse en cuanto la coyuntura varíe³⁵.

³¹ B. VILA, *Guía del viajero...*, op. cit., págs. 278-279.

³² Ver una sucinta descripción de la misma, con datos de producción, en B. VILA, *Guía del viajero...*, op. cit., págs. 266-268.

³³ Apenas si conocemos algo del sector químico malagueño. Sólo las descripciones que de las empresas aparecen en algunos escritos de la época. Se trata de una industria que está necesitando un estudio en profundidad. Tal vez con él surja alguna sorpresa.

³⁴ M. MARTÍN RODRÍGUEZ, *Azúcar y descolonización. Origen y desenlace de una crisis agraria en la vega de Granada. El «Ingenio de San Juan», 1882-1904*, Prólogo de P. Tedde, Granada, Instituto de Desarrollo Regional, 1982, págs. 73-119.

³⁵ J. A. LACOMBA, «Industrialización y desindustrialización en la Málaga del siglo XIX», en el libro *Crecimiento y crisis...*, op. cit., págs. 71-97; *Íd.*, «En Málaga a fines del siglo XIX: filoxera, desindustrialización y crisis general», en *Gibralfaro*, núm. 26, Málaga, 1974, págs. 91-128.

3. BALANCE FINAL: LA ECONOMÍA MALAGUEÑA AL FINAL DE SU ETAPA DE EXPANSIÓN

La década de los sesenta, en particular sus años últimos, marca el límite del crecimiento económico malagueño. No se trata de una caída brusca, sino más bien de una depresión escalonada: a finales de los sesenta sobreviene la decadencia de la metalurgia; en los primeros setenta, la del comercio; en el cierre de los setenta, con la filoxera, la crisis de los viñedos, a la que seguirá, poco tiempo después, la de la caña de azúcar; desde mediados de los ochenta irrumpe la recesión de los textiles algodóneros, que se junta con la llamada, a escala española, pero con notable incidencia en Málaga, «crisis agrícola y pecuaria»³⁶. En fin, el colapso de la economía malagueña, que ocasiona un desbarajuste social y, en definitiva, la crisis general con la que Málaga cierra el XIX y entra en el nuevo siglo.

Aunque en 1862, según se ha indicado, aparecen ya indicadores que hacen temer lo que finalmente ocurrirá, la Málaga de ese año vive aún en plena prosperidad. La *Memoria* lo atestigua: «La Exposición de 1862 reúne circunstancias extraordinarias para ser siempre una fecha de grata recordación en la historia económica de nuestra provincia». Es de admirar «aquel conjunto de riquezas, nacidas algunas, desarrolladas todas en pocos años de paz y libertad. Como punto de partida para conocer [...] el grado de progreso que haya alcanzado el país, su importancia no tiene precio»³⁷.

En esta perspectiva, la Exposición de 1862 nos ofrece un espléndido cuadro —en lo positivo y en los atisbos de lo negativo— de la economía malagueña, tanto de sus avances con respecto a mediados de siglo, cuanto de su específica situación en el tramo final de su fase expansiva. El presente aparece relativamente sólido, pero el futuro se vislumbra incierto. En *la agricultura*, las áreas interiores de cultivos tradicionales se muestran deprimidas; el habitual déficit cerealístico provincial, se acentuará unos años después al sobrevenir la crisis agrícola y pecuaria. Por otro lado, los productos de exportación están entrando en un período difícil: las pasas perderán el mercado americano³⁸, el

³⁶ El prof. C. PELLEJERO se ha ocupado ampliamente de esta crisis y de sus consecuencias en Málaga. Entre sus trabajos al respecto, cabe señalar: *Depresión agraria y crisis poblacional en la provincia de Málaga (1870-1930)*, 2 vols., Tesis doctoral, Facultad de CC Económicas, Universidad de Málaga, 1987; «Evolución del sector pecuario malagueño entre 1865 y 1933», en *Jábega*, núm. 57, tercer trimestre 1987, págs. 64-75; «La depresión agraria finisecular en el campo andaluz: los cereales y el olivar en la provincia de Málaga (1874-1906)», en *Revista de Estudios Regionales*, núm. 23, enero-abril, 1989, págs. 53-74; *La filoxera en Málaga. Una crisis del capitalismo agrario andaluz*, Málaga, Arguval, 1990.

³⁷ *Memoria...*, pág. 124.

³⁸ Véanse, al respecto, los trabajos: J. AGUADO, «Las exportaciones de pasa en Málaga durante el siglo XIX», en *Gibraltar*, núm. 27, 1975, págs. 23-41; J. MORILLA CRITZ, «Vid malagueña y vid americana», en *Gibraltar*, núm. 26, 1974, págs. 69-89; *Íd.*, «Las condiciones de comercializa-

comercio de vinos tendrá problemas³⁹, lo mismo sucederá con la producción de azúcar⁴⁰ y ese será el caso, igualmente, de los aceites⁴¹. De esta manera, el sector agrícola «moderno» se vendrá también abajo.

En cuanto a la industria, a las dificultades ya apuntadas, se unirán otras: debe insistirse en el grave déficit que representa la carencia de materias primas fundamentales, como el carbón y el algodón; a ello hay que sumar las deficientes comunicaciones, tanto «internas» (malagueñas y andaluzas), como con el «exterior», que dificultan enormemente los transportes, elevan los costos de los productos y, consecuentemente, añaden trabas a su comercialización, en fin, otro factor será la caída de la demanda, en particular en lo referente a los textiles, más la falta de competitividad de la metalurgia, desde los primeros setenta. «En definitiva —ha escrito el prof. García Montoro—, todo parece indicar que la época brillante de la economía malagueña que se inició al filo de 1830 está llegando a su fin. La Exposición de 1862 fue, seguramente, la última manifestación del importante impulso adquirido durante el segundo tercio del siglo»⁴².



M E M O R I A

**de la Exposición provincial celebrada por la Sociedad Económica
de Amigos del País en Málaga en Abril y Octubre de 1862 (*)**

por

J. DE CARVAJAL-HUÉ

Secretario de la SEAP de Málaga

- | | | |
|-------|--|---|
| [...] | I. | mision que le está encomendada, puede decirse que dió su primer paso en la vida pública con el certámen que el 19 de Agosto de 1792 abrió entre los labradores, artistas y fabricantes, recompensando sus adelantos por medio de pre- |
| | II. | |
| | La Sociedad Económica de Málaga, levantándose en su origen a la altura de la | |

ción de los productos vitícolas y respuesta a la filoxera en Andalucía Oriental (1873-1914)», en *Revista de Estudios Regionales*, núm. 20, 1988, págs. 57-77.

³⁹ Además de los que la propia *Memoria* recoge, véase J. A. LACOMBA, «La crisis de vinos y viñedos en Málaga en los primeros años sesenta del siglo XIX», en el libro *Crecimiento y crisis...*, op. cit., págs. 109-124.

⁴⁰ M. MARTÍN RODRÍGUEZ, *Azúcar y descolonización...*, op. cit., en especial el cap. II.

⁴¹ J. F. ZAMBRANA, *Crisis y modernización del olivar español, 1870-1930*, Madrid, Ministerio de Agricultura, 1987, en particular, cap. III, págs. 113-197 y cap. VI, págs. 243-277.

⁴² C. GARCÍA MONTORO, «Málaga en 1862...», art. cit., pág. 427.

(*) Publicado en el *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, año 3.º, julio y agosto de 1863, núms. 31 y 32, págs. 98-125. Se han suprimido el apartado I (págs. 98-101) y el VI (págs. 121-124).

mios en dinero y en útiles propios de la industria á que cada uno se dedicaba.

Entonces como ahora no quedó olvidada la instrucción pública. Al mismo tiempo que se glorificaban los esfuerzos de lo pasado, se iba preparando el porvenir, y niños y maestros concurrían juntos á la manera que los vemos hoy en este recinto, para recibir los primeros un galardón que los alentara á seguir sin desanimarse por el áspero sendero del estudio, y los segundos el homenaje de gratitud de que es deudora la sociedad entera al más útil de todos sus miembros, que, por una extraña contradicción, es de los más desatendidos, cuando debiera colocarse al lado del padre, casi al nivel del sacerdote.

Largo sería el estudio de todas las exposiciones ó sesiones de distribución de premios celebradas desde aquel día por la Sociedad Económica. Baste con decir que todas las de Málaga han estado á su cargo, si se exceptúa la que el Circulo Científico, Literario y Artístico llevó á cabo en el año de 1857 y que abrazaba las artes y la industria. Aquella modesta reunion de jóvenes que en alas del entusiasmo subió á una altura hasta entonces desconocida en Málaga, vió sus trabajos coronados con un éxito halagüeño; pero como si este hubiera absorbido su vitalidad, no volvió á dar señales de existencia, suspendiendo con gran sentimiento y perjuicio público, las sesiones literarias dominicales que servían á la juventud de palenque, y de estímulo y de enseñanza al numeroso auditorio que concurría.

Desde entonces, volvió la Sociedad Económica á pensar en una nueva Exposición, excitándola principalmente á ello la Comision que la representó en la de Agricultura celebrada en Madrid, uno de cuyos dignos individuos le manifestó en 21 de Enero de 1858, como resultado de sus propias observaciones, que las provincias que mas se habian distinguido en aquel certamen eran aquellas que

acostumbraban celebrar actos semejantes; por cuya razon movido de su buen celo, indujo á la Corporación Económica Malagueña á que promoviese por cuantos medios estuviesen á su alcance una exposición agrícola é industrial que sin duda despertaria en nuestro pais, tan favorecido por la naturaleza, aficiones de utilidad reconocida.

Como consecuencia del acuerdo de la Sociedad, favorable al pensamiento, volvió esta á reunirse formando la mesa los Sres. D. Francisco de Paula Sola, director y D. Juan N. Blasco, secretario, y se encomendó la redacción del programa á los Sres. D. Vicente Martínez Montes, D. Pablo Prolongo, D. Juan J. Navarro, D. José Alarcon Parrao, D. Manuel Rubio de Velazquez y D. J. de Carvajal-Hué.

Presentado el programa en 14 de Abril siguiente, algunos inconvenientes sobrevenidos con motivo de tener también proyectada una Exposición agrícola otra importante Corporación oficial, retardaron su aprobación hasta 27 de Marzo de 1859, dejándose sin embargo su cumplimiento en suspenso por obstáculos difíciles de vencer.

Transcurrieron los años 59 y 60 y en 21 de Febrero de 1861, siendo director el referido Sr. D. Vicente Martinez Montes y secretario el que tiene en estos momentos la honra de dirigirse á tan ilustrado concurso, se dió nueva lectura del programa que consta íntegro en el número 2 del Boletín de la Sociedad Económica, introduciendo algunas alteraciones exigidas por el tiempo transcurrido y fijando los meses de Abril y Octubre del año siguiente de 1862 para celebrar la Exposición que comprendía las industrias agrícola y manufacturera, la ganadería, las bellas artes, la floricultura y premios especiales con destino á estimular la instrucción pública.

Desde entonces la Sociedad no se dió reposo para excitar el interés público y animar á los expositores, en quienes era

preciso inculcar la utilidad de estos actos para vencer una apatía que no hay nada que justifique, pero que la falta de costumbre esplica.

Se repartieron profusamente los programas en los pueblos de la provincia, una, dos y mas veces, se ofició á todos los productores conocidos, se fijaron carteles en las esquinas, se excitó el celo de los alcaldes bajo el patrocinio de la autoridad civil, se nombraron corresponsales en las cabezas de partido donde no los habia, se formó por fin un sistema de propaganda, de tal manera combinado, que ha sido imposible que ningún productor ó artista ignore la Exposición, cualquiera que sea el ramo de industria ó de arte á que dedique sus desvelos.

La Sociedad se vió admirablemente secundada por todas las autoridades y especialmente por el Sr. Gobernador civil de la provincia, que lo era entonces el Excmo. Sr. D. Antonio Guerola, á quien se complace en rendir un nuevo testimonio de su agradecimiento, por la Excmo. Diputación de la provincia y por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital que le han proporcionado recursos para ayudarla á salir con lucimiento de la difícil empresa que habia acometido.

Se acercaba ya la Exposición de Abril que comprendía la agricultura y las flores, cuando fue nombrada la comisión de Exposición compuesta de los Sres. siguientes:

Presidente.—El Director:

D. Vicente Martinez Montes.

Vocales:

D. Joaquin Garcia Briz.

Excmo. Sr. D. Antonio Maria Alvarez.

D. Pablo Prolongo.

D. Ricardo Larios.

D. José Alarcon Parrao.

D. José R. Casado.

D. Francisco Mitjana.

D. Manuel Navarrete.

D. Juan Trigueros.

D. Ramón Franquelo.

D. Melchor Garcia.

D. Adolfo Delius.

D. Salvador Lopez Guijarro.

D. Antonio Maria Perez.

D. Pedro A. de Orueta.

D. Santiago Casilari.

D. Manuel Domingo Larios.

D. Juan de Aldana y Carvajal.

Vocal Secretario:

El Secretario general;

con cuyos Sres. concurrieron además en la Exposición de Octubre los Sres. D. Federico Gross, D. Antonio Martin y D. Eduardo Huelin, nombrados por el Sr. Director en uso de las atribuciones que le habian sido concedidas.

La acción de esta comisión no debía terminar, según el acuerdo de 27 de Febrero de 1862, sino después de haber dado cuenta a la Sociedad del veredicto de calificación que pronunciara y de llevar á cabo el acto de adjudicación de premios.

Ya se habia celebrado la Exposición de Mayo, y la Sociedad se preparaba para la de Octubre, cuando llegó á Málaga la noticia de que en dicho mes vendrian los Reyes á visitarla, en el proyectado viage por Andalucía. La Sociedad llena de entusiasmo, comprendió que no debía escasear sacrificios de ningun género por presentar á los ojos de la Reina las riquezas del pais con el decoro necesario y siendo el primer inconveniente la falta de local, resolvió construir uno expreso con las dimensiones y distribución necesarias á la agricultura, á la industria y á la ganaderia. En poco mas de un mes se levantó la obra y estuvo dispuesta á albergar dignamente los Régios huéspedes que venian á inaugurar la Exposición de Octubre, dándole mayor esplendor con su presencia.

En el sitio mas pintoresco de los alrededores de Málaga, á orillas del mar que prestaba humilde sus espaldas para recibir la preciosa carga que le impone la voluntad del hombre, se alzó como por ensalmo un elegante edificio, de gusto

aleman, sobre cuyo alto remate ondeaba la bandera española, centro de reunión en los días de combate de todos los que sustentan el acero en pró de la independencia amenazada; también entonces centro de reunion de los pacíficos combatientes del progreso que con el libro ó con la herramienta luchan sin desalentarse y rivalizan con aquellos en culto á la madre patria.

La Sociedad abrió sus puertas á los expositores y aquí á fuer de sinceros, nos cumple hacer una manifestacion. Muchos fueron sin duda los que acudieron á su convocatoria; no cabe término de comparación entre su número y el de la Exposición de 1848; pero aun así, la Sociedad esperaba mejor correspondencia por parte del público á las excitaciones que le habia dirigido y á los sacrificios que se habia impuesto. Durante mas de un año habia agitado al pais, sobre todo desde que tuvo la seguridad de que SS. MM. iban á inaugurar la Exposición, y por regla general los pueblos de la provincia, aun los mas importantes, han permanecido sordos á su llamamiento.

Fuera de la capital puede decirse que no han comprendido el interés de la Exposición, sino las poblaciones de Velez, Coin, Alora y Marbella. Los demás partidos ó no han enviado nada ó han estado medianamente representados.

Dos causas, una especial y otra general, encontramos para ese injustificable retraimiento.

La primera es precisamente la venida de SS. MM. que absorvia la atención pública, aun en aquellos pueblos que no iban á atravesar, mucho mas en estos, donde faltaba tiempo para preparar los festejos con que el pais que no tenia, hacia siglos, ejemplar de este magno suceso, celebrada la visita de los Reyes. Asi es que Archidona donde fueron recibidos, uno de los mas importantes en agricultura, y Antequera, donde pernoctaron, que lo es en todas las industrias, apenas

se encuentran en el catálogo de los expositores.

La segunda es la falta de costumbre y la falta de conocimiento de lo que es una Exposición. En vano se han hecho todos los esfuerzos imaginables por vencer estas preocupaciones; algo se ha adelantado, pero ni con mucho lo que exige el estado de civilización del pais.

Hemos mencionado á Antequera y Archidona. Mencionemos tambien á Ronda, de cuyos ricos y abundantes frutos no hemos visto un solo ejemplar, ni tampoco de esos afamados caballos que le dan nombre. Añadiremos Alhaurin, cuyas bien cultivadas huertas no admiten comparación dentro y fuera de España, y Nerja que no nos ha remitido los productos de sus hornos de fundicion de plomo, y Almogía donde se está desarrollando y perfeccionando una industria que principia á ser importante: la de los sombreros de palma cuyas clases finas pudieran reemplazar los de Italia; pero que se ha negado á enviarlos á nuestra Exposición, ni aun habiendo ofrecido comprarlos, por el temor de que siendo esta una industria casera propia de mugeres que no paga contribuciones al Estado, se les podrian imponer si públicamente se manifestara y se la premiase.

Dejamos á la consideracion de los Amigos del Pais los esfuerzos que todavía tienen que hacer y el ancho campo que ofrece á su instituto la existencia de semejantes preocupaciones.

Pero si la Exposición no estuvo concurrida en proporción de los deseos y trabajos de la Sociedad, la justicia nos obliga a confesar, escuchando el testimonio unánime de los de fuera que acompañaban á SS. MM. ó habian acudido á Málaga con motivo de su tránsito, que pocas provincias hubieran podido presentar un conjunto mas rico, variado y numeroso de productos.

En esta ocasión como en muchas, la naturaleza ha hecho mas que el hombre.

Lamenta tambien la Sociedad que uno de los puntos mas importantes de su programa, el que miraba con particular predileccion y para el cual tenia ofrecido una medalla de oro y el diploma de sócio de mérito, no haya llamado la atencion de ninguna de las personas ilustradas del pais que hubieran hecho á este un cumplido servicio con dedicarse á escribir la memoria de que se trataba y cuyo objeto era presentar un proyecto de ordenanzas para los riesgos de la vega de Málaga y resolver las cuestiones que pudieran surgir, teniendo en cuenta, no solo las circunstancias actuales, sino el aumento probable del caudal de aguas y de los terrenos regadíjs por la canalizacion del rio Guadalhorce ú otro medio.

Siendo patente el estado de desorganización en que se encuentran los riesgos de la vega de Málaga, inútil es encarecer la necesidad de formar un cuerpo de leyes que los reglamente y prevea las exigencias y cuestiones á que puede dar lugar el aumento de aguas. Hay que tener presentes graves principios de derecho; porque se trata de intereses creados, que habrán de padecer tal vez con la canalización y es preciso al mismo tiempo que respetar los derechos adquiridos, satisfacer las necesidades de los propietarios de terrenos de secano que quieren ponerlos en riego. Si la obra no se hace tan en grande como es necesario y debe suponerse, habrá un semillero de cuestiones y rivalidades entre los que se crean con mas derecho al beneficio. Por otra parte, si se reconoce la propiedad de las aguas como un derecho, sobre todo cuando se pierde en la oscuridad de lo pasado ¿cómo podrian llevarse por otros puntos, posponiendo en tiempo para el riego a los poseedores actuales de ese derecho? La cuestion es tanto mas digna de ser meditada cuanto que á estos no les sobreviene beneficio de la canalizacion, puesto que ellos riegan hoy, sino á los labradores de secano. Poner á salvo estos

derechos y prever otras cuestiones interesantísimas que pueden resolverse á priori porque no están sujetas á la cantidad de las aguas, es una tarea importante, tanto mas cuanto urge apresurar la canalizacion del rio Guadalhorce que ha de convertir la vega de Málaga en un delicioso vergel.

Tomaremos como punto de comparacion la Exposicion de 1848 para presentar el cuadro de la de 1862 y los adelantos hechos por la provincia en este periodo.

III.

Nos lamentábamos de que algunos distritos rurales importantes de la provincia hubieran faltado á la cita que les dió la Sociedad Económica; pero quien entrara por las puertas de la Exposicion el 17 de Octubre de 1862, y viera las anchas naves cubiertas de objetos, y los hangares y patios llenos de ganados, hubiera creído que la provincia entera habia congregado allí sus productos, sin una sola defeccion. Tal es la riqueza de nuestro suelo, que no se echaba de ver la ausencia.

Las Exposiciones de 1848 y 1850 que nos han de servir de punto de comparacion, dieron por resultado el premio de varias especies de trigo y frutas del pais, de otras exóticas, *nisperos del Japon*, *damasco de Nancy* y *Melapio*, de pasas y cochinilla.

En la del año pasado no se han exhibido ya muestras de este insecto, cuya crianza y recoleccion ha sido mucho tiempo una riqueza importante del pais, que ha ido decreciendo hasta desaparecer recientemente por completo, en razon de no poder sostener la concurrencia de otros climas como los de Canarias, y de haberse también modificado las condiciones de existencia de la industria á que se aplicaba.

Por el contrario, la plantacion de cañas

dulces que en 1848 no tenía importancia alguna, ha tomado tal incremento y tiene tan ancho porvenir que se prevé con razón ha de llegar á ser la primera industria agrícola de la provincia.

Por eso nos será concedido entrar en algunos pormenores.

Esta planta, de la familia de las gramíneas, es originaria de la India, y su cultivo en nuestro país se pierde en la mas remota oscuridad. Hay quien pretende que se han encontrado monumentos justificativos de la existencia de ingenios de azúcar en los tiempos de la dominación romana; su jugo que no se cristalizaba entonces, se usaba melazo, origen sin duda de haberse denominado el fruto caña de miel.

Datos mas claros se poseen respecto á la época de la invasion y establecimiento de los arabes, los cuales encontraron estendido el cultivo, plantacion y fabricacion. Justo es sin embargo confesar que ellos promovieron y lograron dar importantísimo desarrollo á los dos ramos, creando muchos establecimientos fabriles y mejorando con recomendable actividad los medios de darles impulso.

A la expulsión de los moriscos, pues, se hizo indispensable la medida de conceder exenciones á cierto número que permanecieron aquí para mantener viva y floreciente una industria tan útil, ya desconocida por los conquistadores. Un nuevo acontecimiento, fausto y glorioso para España, vino empero á su ruina, dejando en pobreza y postracion á los antes felices pueblos del litoral andaluz.

Conquistadas las Antillas, su virgen y privilegiado suelo, ayudado de su clima cálido y mas apto para la produccion de un fruto enemigo del frio y de los hielos, excitó en interés de los dominadores y los convidó á la plantación de cañas. El éxito no podía menos de corresponder á tan fundados cálculos y muy pronto los campos de Santo Domingo, Cuba y Puerto-Rico, á poca costa se vieron converti-

dos en numerosos bosques de aquella planta, llevada de la madre patria, cuyos capitales afluyeron allí tambien para formar, unidos con los que se adquirían en el territorio, esa colosal masa de riqueza envidiada por el resto del mundo.

La lucha entre el gigante y el pigmeo se hacía insostenible: sucumbió el débil, derrumbándose de día en día tanto costoso edificio, abandonado por sus dueños, despues de una defensa inútil y funesta; los valores de la tierra decrecieron, y propietarios y colonos, cada cual en su órbita, experimentaron la mayor decadencia. En medio de tan rudos reveses no era posible la extinción total de la industria azucarera en un país que no puede pasar sin el cultivo de la caña, aunque no sea mas que como especie intermedia que ocupe una parte del terreno para evitar la superabundancia y depreciacion de los demas productos. Alguna que otra fábrica tuvo que sobrevivir á la catástrofe y una exigua cantidad de tierra continuó poblada de cañas, sosteniendo á duras penas una existencia forzada y agonizante, sin ilusiones ni rendimientos.

Ocasiones se presentaron despues muy propicias al renacimiento de la industria azucarera, con especialidad el periodo del bloqueo continental por la Inglaterra, en que los puertos europeos estaban cerrados á la introducción de las procedencias de Ultramar. Entonces se crearon nuevos establecimientos, entre ellos el que hoy es propiedad de la casa de Larios en Torre del Mar, y se dió notable impulso al cultivo de la caña, con muy feliz resultado, por el extraordinario valor de que gozaba el azúcar; pero pasadas las circunstancias y vueltos los tiempos normales, subsiguió el abandono y la ruina, hasta que, despertándose el génio industrial y especulador de nuestro país, se ofrecieron á los labradores garantías de fabricacion, sin las cuales no era posible la plantación.

Gracias, pues, al establecimiento en

Málaga y la costa de Levante e importantes fabricas de azúcar, de que nos ocuparemos en su lugar correspondiente, el cultivo ha tomado las proporciones de cantidad y calidad que se demostraron en la última Exposicion.

La disposicion topografica de nuestra costa de Levante, divide el cultivo de la caña en tres zonas casi exclusivamente independientes las unas de las otras, comprendiendo la primera á Nerja, Frigiliana y Maro, la segunda a Torrox, y la tercera á Torre del Mar, con la vega de Velez.

Zona de Nerja, Frigiliana y Maro. Mas de las tres cuartas partes del terreno están dedicadas al cultivo de la caña, alternando con la batata para dar descanso á las tierras. La caña que generalmente producen es la algarrobeña, dejándola alifár ó sea no cortándola mas que cada dos años á excepcion de aquel en que el hielo obliga tambien á cortar al de un año que haya padecido. En este caso, al siguiente apenas hay cañas que cortar y por contra á los dos años se presenta una cosecha extraordinaria, cuya desigualdad originada por la del clima y la costumbre de alifar, causa graves perjuicios á la fabricacion.

La produccion por término medio de estas localidades es de

250,000	arobas de caña en Nerja.		
150,000	»	»	Frijiliana.
100,000	»	»	Maro.
<hr/>			
500,000	»	en total.	

Zona de Torrox.—El cultivo de esta zona se divide entre los naranjales que se dirigen desde el pueblo á la sierra y las cañas que se extienden desde el pueblo hasta la orilla del mar. Aquí tambien la caña que se planta es la alifa del país, si bien los fabricantes van consiguiendo, con la introduccion del guano y otros abonos, que se empiece á criar caña de tercio, es decir, de cosecha anual. La pro-

duccion por término medio es de 350,000 arrobas y los terrenos dedicados al cultivo pertenecen en su mayor parte á los fabricantes Sres. D. Martin Larios é hijos, que los tienen dados en arrendamiento.

Zona de Torre del Mar.—La Torre del Mar pertenece al partido de Velez, y su vega y la de la última ciudad producen algunas variedades de caña, dando así lugar á mayor regularidad en las cosechas y á que se puedan ir cortando por zonas segun sean mas ó menos tempranas, condicion esencial para que, sin lastimar demasiado el fruto de la próxima cosecha, se pueda hacer durar su recoleccion todo el tiempo posible y se vaya tambien cortando el fruto en mejor estado de sazón, puesto que esta operacion se hace en proporcion al que va á molerse y la cosecha dura 4 y aun 5 meses.

La produccion es de unas 700,000 arrobas de cañas y sigue aumentando.

Respecto á la de la vega de Málaga y á su cultivo, nos referimos á los datos que nuestro ilustrado consócio don Manuel Casado trae en los interesantes artículos que ha insertado el año último en el Boletín de la Sociedad Económica.

Las cañas dulces de Velez, Torrox y Málaga, han ocupado un lugar preferente en la exposicion, y los ejemplares de Souviron, Sanchez Navarro, marqués del Duero, Saltos, Larios, Herrero, Casado y viuda de Garcia han llamado con merecimiento la atencion pública.

Además de la caña de azúcar acerca de la cual nos hemos extendido por dar á conocer su desarrollo desde la última Exposicion agrícola, debemos hacer mencion especial, en agradable acatamiento á lo que prescribió la comision calificadora, de las pasas de Hacienda de Vesmiliana de la propiedad del señor don Gaspar Diaz Zafra.

Este riquísimo fruto, privilegio tambien de nuestro suelo, figuraba en la Exposicion á la altura de su importancia, no solo por su excelente calidad y tamaño, sino

tambien por la riqueza y buen gusto de los envases en que se exporta al extranjero. Como calidad, además de la del señor Diaz Zafra, recordaremos las de los señores Lanza, Gonzalez y Lachica de Velez, Souviron, Casado y Almuni de Málaga; como elegancia en el envase, las que presentó el señor don Eduardo Huelin.

No vamos en este lugar á hacer el catálogo de los agricultores dignos de premio que consta al final de la memoria, pero no podemos pasar en silencio la gran colección de cereales, almendras, aceitunas, naranjas y otros frutos que presentó el señor alcalde de Alora, en representación de su pueblo, ni la del Excmo. señor marqués del Duero, de sus haciendas de San Pedro Alcántara, en la que sobresalen los cereales, las cañas, el name, el cacahuete y el algodón. Ambas llenaban el centro del crucero octógono, y por sí solas, puede decirse que hubieran honrado cualquier Exposición. Al mencionar al Excmo. Marqués del Duero, no debemos olvidar los notables beneficios que le debe la agricultura, por la introducción de máquinas y procedimientos nuevos que este distinguido agrónomo aplica, siguiendo los adelantos de la ciencia.

En cuanto á la aclimatación de productos exóticos, los primeros premios se han adjudicado merecidamente al señor don Rafael Gorriá que ha presentado el aguacate verde y negro, magníficos ejemplares de bambú, pistacho y otros arbustos, y á don Jacinto Chamousset, jardinero del Excmo. señor don Jorge Loring, por aclimatación de ananas al aire libre.

Si en agricultura, la Exposición última, ha servido á medir la gran distancia que en pocos años hemos recorrido, en ganadería ha sido una agradable sorpresa, porque ni esperábamos ver tales mejoras en las castas indígenas, ni tanta abundancia de ganado en las exóticas. En los premios destinados á estas últimas, se llevan la palma los señores Marquez Navarro, de Alora, por sus cerdos Berkshire y sus

ovejas de sangre inglesa y sajona; el señor don José Alarcon Parrao, por sus cabras maltesas, y el señor don José Lachambre por las del Thibet, reproducidas en su hacienda de Roldan. El mejor ganado lanar indígena es el del Excmo. señor marqués del Duero y del referido señor Alarcon; en el vacuno llevan la preferencia los señores don Rafael Garcia del Cid y don José Salazar; en el de cerda, el mismo señor Garcia del Cid y don Domingo Meli; en el caballo, don Andrés Parladé, por haber exhibido el mejor semental, con arreglo á las condiciones del programa; don Rudolfo Grund, por una potra de raza cordobesa y don Francisco de Paula Martin Mellado, por tres potras cruzadas con raza árabe.

La afición á la industria pecuaria que estaba completamente muerta, principia á animar á los propietarios de nuestra provincia que comprenden la importancia que tiene por si y como auxiliar de la agrícola.

La sociedad ha experimentado un verdadero orgullo al ver los rápidos adelantos que nuestra agricultura, antes postrada, hace cada día; cómo mejora sus métodos de cultivo, cómo se afana por poseer nuevas plantas y aclimatarlas en este suelo de bendición, donde la naturaleza se complace en hacer vivir unidas, y sin mas invernadero que la brillante techumbre azulada de nuestro firmamento, las plantas polares y las de la zona tórrida.

Hay sin embargo algunos productos agrícolas para los que aun no ha llegado la hora del mejoramiento. Sirva de ejemplo el aceite, que es á todas luces uno de los de mayor importancia, y que, bien elaborado, seria tan apreciado como los de Italia; pero permanece en el mismo estado en que se encontraba hace algunos años, y esta Sociedad ha tenido el sentimiento de cerciorarse de ello al examinar las muestras que se han presentado en la Exposición.

IV

La preferencia que tienen los capitales en nuestro país para la industria manufacturera, comunica á sus productos en una Exposición general mucho interés á los ojos del economista, que deduciría gran caudal de enseñanza de la comparación entre los resultados obtenidos por ella y por la agrícola, teniendo en cuenta la de los agentes naturales de que hacen uso y la del capital con que funcionan.

El catálogo de nuestros Expositores, comparado con el de 1848, nos da primero un número infinitamente mas considerable; y el de las industrias representadas nos señala la introducción de algunas nuevas que serán las primeras de que nos ocupemos.

La decadencia en el plantío y cultivo de la caña de azúcar, dependía como hemos dicho de la que se había apoderado de la fabricación.

Por el año de 1845, ya inventados por Derosne y Cail de Paris los aparatos de cocer al vacío y el uso del negro animal, como agentes poderosos para el perfeccionamiento del azúcar, se constituyó en Madrid una Sociedad, aun existente, con el nombre de *Azucarera peninsular*, dedicada a emprender la elaboración de dicho artículo en muy extensa escala. Uno de los socios, el sábio y activo don Ramon de la Sagra, se apartó de la compañía por disidencias ocurridas y vino á reinstalar en nuestra costa la fábrica de la Torre del Mar; pero no pudiendo valerse de aquellos aparatos, por haber obtenido privilegio sus anteriores consocios, apeló á los conos de Lambert. La empresa fracasó, sustituyendole otra sociedad bajo la razon de J. N. Enriquez, de que fué sucesora la casa de Larios.

La *Peninsular* levantó de nueva planta en Almuñecar, provincia de Granada, una magnífica fábrica que lleva su título, donde ha molido este año un millon de arrobas de caña, trayendo alguna de Salo-

breña. De aquí parte la próspera marcha de tan importante ramo, encaminado de progreso en progreso a ser uno de los mas pingües y considerables de nuestra nacion.

Durante algunos años han sido estas dos fábricas las únicas de alguna importancia que han venido trabajando en la costa: la *Peninsular* dedicada esclusivamente á la fabricacion de azúcares brutos y la de Torre del Mar que dedicaba el resto del año despues de la recoleccion de la caña, al refino de sus propios azúcares. Hoy son ya varios los establecimientos que funcionan en la costa; pudiéndose decir que el cultivo de la caña y la cantidad de la fabricacion han conseguido el mayor desarrollo de que son susceptibles en todo el litoral al levante de Málaga; como lo comprueba la extension de tierra que ocupa el cultivo.

Para conocer la importancia de la fabricacion de nuestra costa, la dividiremos en las mismas zonas que al tratar de aquel:

Zona de Nerja, Frigiliana y Maro.—Para moler las 300.000 arrobas de caña que producen estos terrenos, existen varias pequeñas fábricas que trabajan todas por el sistema antiguo de depurar, evaporar y cuajar á fuego desnudo.

En Nerja hay dos, con molinos verticales, movidos por ruedas hidráulicas de madera, en bastante mal estado, que trabajan de un modo irregular, y otra de mejor construcción, movida al vapor. Las tres pertenecen á sociedades fundadas por los mismos labradores y dueños en general de los terrenos; pero su existencia es tan precaria, y la concurrencia que se hacen, gira en tan estrecho círculo, que nunca funcionan todas á la vez.

En Frigiliana, los dos ingenios pertenecen, lo mismo que la mayor parte de las tierras, al duque de Fernan-Núñez. Las moliendas son verticales, movidas por el agua; pero hay además un pequeño molino horizontal movido al vapor.

En Maro hay una molienda vertical

movida por el agua, que pertenece, así como el pueblo y tierras exclusivamente, á los Sres. Pulgar, de Granada, quienes la tienen dada en arrendamiento.

La caña en esta zona *se muele á maquila*, es decir, que el fabricante recibe la mitad del producto obtenido de la caña, en remuneracion de su trabajo de cortarla, acarrearla á la fábrica, molerla etc. Existe además la costumbre de que tenga el fabricante obligacion de comprar al labrador su parte de maquila á razon de un precio que se fija todos los años en junta de labradores y fabricantes.

Este sistema, que consiste en no vender el labrador su fruto, sino despues de elaborado, tiene inconvenientes fabriles de gran importancia, y sería conveniente que desapareciera de esta localidad, como lo ha hecho ya de muchas otras; siendo los principales que ocurren: 1.º el tener que dividir la fabricacion en tareas, no solamente de la cosecha de cada labrador, sino hasta de cada haza que labra este, cuando todas no se cortan á la vez. 2.º la fiscalía que ejerce, instalándose con toda su familia en la fábrica y entorpeciendo los trabajos, para velar más de cerca por sus intereses. 3.º el que disminuye gran parte del interes que tendría el fabricante en perfeccionar los medios de elaboración, puesto que la mitad de los beneficios á que diesen estos lugar, los recojería el labrador, y suyos serían todos los gastos.

Hemos creido oportuno señalar los dos defectos capitales que encontramos en el cultivo y fabricacion de esta preciosa planta, objeto preferente de nuestro estudio en la Exposicion última; pues está en el interes de la provincia el que desaparezcan tanto el sistema de no moler mas que caña alifa que da lugar á disminucion en la produccion de la tierra y á mayor capital amortizado en establecimientos para la molienda de la caña, como el de moler á maquila, por las razones que hemos espresado.

Zona de Torrox.—Las 350,000 arrobas de caña que produce un año con otro esta zona, las trabaja el ingenio de San Rafael, quedando solo ruinas de los que antes se establecieron.

En esta fábrica, propiedad de los Sres. D. Martin Larios é hijos, se compra al labrador la caña por su peso al pié del molino, que es horizontal y movido por rueda hidráulica de hierro. El tratamiento de defecacion, evaporacion y cuajazon se hace todo al vapor, con aparato de cobre al vacio, filtrando los jugos sobre negro animal. Tambien tiene este ingenio tres máquinas centrifugas para la purgacion de los azúcares, y hace diariamente un trabajo de 3,300 á 4,000 arrobas en los meses de molienda.

Zona de Torre del Mar.—La caña se compra tambien aquí al labrador á precio fijo, segun el peso que resulta en la puerta de la fábrica. Se hace además una bonificacion de aumento de precio, cuando la densidad de su jugo sube por cima de 10º, no habiendose podido aun establecer que la caña se compre á un precio que guarde siempre relacion con la densidad del jugo.

Las operaciones de corta y acarreo de la caña se hacen por cuenta del establecimiento, lo mismo aquí que en todo el resto de la costa, tanto porque en gran escala resulta mas barato que á cada labrador en particular, como porque únicamente así puede contar la fábrica con que no le falte la materia primera suficiente á su marcha diaria y con no tener nunca cortada de antemano mas que la sumamente precisa.

La fábrica, titulada *Nuestra Señora del Carmen*, pertenece tambien á los señores Larios, y tiene dos molinos movidos por sus respectivas máquinas de vapor, ocho defecadores, un triple efecto tubular de la casa de Cail para las evaporaciones, un aparato de cobre para la cuajazon al vacio, con sus máquinas de aspiracion etc., y 6 centrifugas para la purgacion. Todas

las operaciones del jugo se hacen al vapor.

Tiene además para el refinado el material correspondiente de filtros especiales, formas, estufas, etc., así como talleres de carpintería, fraguas, almacenes, alambiques para la destilación de las mieles á que no se puede dar salida de otro modo y fabricación de negro animal. La última campaña ha sido de 650,000 arrobas de caña.

Esta fábrica está montada con los mas recientes aparatos, que proceden de los talleres de los mejores constructores extranjeros. No ceden en este punto á los buenos que hay en Francia para la molienda de la remolacha y cristalización de sus jugos, y lo mismo sucede en las otras grandes fábricas señaladas en la costa, que solo dejan de estar á la altura de las francesas en la conducción interior de los trabajos. Debemos añadir la de D. Rafael Marquez, de Almuñécar, que no muele sino su propia cosecha y pasa de 200,000 arrobas y la de Nuestra Señora de la Cabeza, de Motril perteneciente á los Sres. Larios, de Málaga, que ha molido en el año último 1.300,000 arrobas de caña ó sea la cosecha mayor habida hasta el día en la costa.

Como se desprende de los datos que preceden, la casa de Larios ha dado impulso y vida á la industria azucarera de la costa malagueña de Levante, y ocupa el primer lugar en la de Granada. Los productos de Torrox y Torre del Mar exhibidos en Octubre, con los de la fábrica de los Sres. D. M. Heredia e hijos, establecida para la molienda de las cañas de la vega, sin oscurecer otras industrias de igual importancia, centralizaban la atención; porque despues de haber brillado en otras exposiciones era la primera de Málaga en que lo hacían, imponiéndonos, á fuer de cortesés admiradores, la grata obligación de consagrarles gran parte de esta Memoria.

La fábrica de molienda y refinado de los

Sres. Heredia que hemos citado, cuenta solo dos años de existencia y, apesar de que ha sido establecida desde el principio á la altura de los mayores adelantos científicos, no podrá tener todo su desarrollo sino cuando la plantación adquiera otras proporciones en la vega. Consta de un molino horizontal, movido al vapor, que puede moler 5,000 á 6,000 arrobas de caña cada 24 horas, con triple efecto para la evaporación, 2 tachas al vacío, 3 defecadoras, 10 turbinas y las demás máquinas y dependencias necesarias para una fabricación perfecta. En el resto del año puede refinar hasta 60,000 arrobas.

Despues de esta industria que, así como el cultivo que le corresponde, promete ocupar en breve el primer rango, hemos visto otras tambien nuevas, entre las cuales es notable la fabricación de bugías esteáricas de los Sres. Garret, Saenz y compañía, cuyos productos se distinguen por su color blanco puro, con aspecto de mármol. Las bugías que han sido sometidas al exámen de la Comisión, tienen un peso de 3 onzas, 432 granos; una longitud de 30 centímetros; un diámetro por la base de 22 milímetros; un consumo de 3 onzas, 135 granos en 9 1/2 horas, á la temperatura de 21 centígrados y al abrigo de corrientes de aire. Comparadas con las de otras fábricas, su pábilo aparece mas delgado, con hilos bastante finos, quedando siembre corto y proporcionado á la llama sin formar clave; arden con llama clara y tranquila, y sin gotear.

Teniendo estas circunstancias en cuenta, ha considerado la Comisión que los señores Garret, Saenz y compañía eran acreedores á una medalla de plata de primera.

Aunque sus aspiraciones sean mas modestas, merece mención especial en esta memoria otra industria recién establecida en el país por el profesor veterinario don Juan de Dios Mezquita; hablamos de la fabricación de herraduras a máquina.

Nadie ignora que el arte de herrar los caballos es de la mayor importancia para el uso de estos animales domésticos y que el forjado de las herraduras se ha hecho hasta ahora por un procedimiento sencillísimo, igual ó análogo en todos los países.

Vizcaya es la única provincia de España que se ha dedicado á batir el hierro con esta aplicacion y sus productos de conformacion viciosa predisponen á los ganados á claudicaciones y lesiones de gravedad en sus extremidades que chocan con los adelantos de la Veterinaria.

El Gobierno de S. M., conocedor de estos daños, y deseoso de perfeccionar la fabricacion, mandó establecer en las Escuelas una cátedra de forjado, para que prácticamente se enseñase á los alumnos; cuyo resultado ha sido que los profesores de Veterinaria vean claramente los errores que se cometen en el citado trabajo. El señor Mezquita ha inventado una máquina que, dando el producto con perfeccion, facilita su abundancia y por consiguiente su baratura. La máquina arroja, por medio de la presion, de doce á veinte herraduras por minuto ó sea un noventa por ciento mas que por el sistema ordinario. S. M. la Reina le ha concedido el privilegio exclusivo por quince años y la Sociedad económica premiado sus desvelos, con medalla de plata de segunda clase.

Los Sres. Gayen y Paseti han establecido fábricas de conservas alimenticias, cuya perfeccion y baratura atestigua la gran exportacion que hacen; el Sr. Caselles se dedica á la construccion de pianos, y el Sr. Brú al aprovechamiento de la raiz de torbizco para la elaboracion del papel.

Tales son las industrias nuevas que se han presentado en la Exposicion de 1862 y que demuestran que no satisfecho el genio industrial del país con el campo aun no agotado que le brindaban las que en 1848 estaban ya establecidas, ha ido en busca de nuevos derroteros, siendo el

éxito como siempre, la recompensa de su valor y laboriosidad.

Al lado de estas industrias pujantes, apenas nacidas, vemos los escombros de una que en 1848 figuraba en primera línea y obtuvo en la Exposición medalla de primera. Es la de papeles pintados de la Torre del Mar.

A pesar de que tenía que luchar desde su origen con los inconvenientes del clima, que hace preferibles al papel, el estuco y el simple blanqueo, había tomado desarrollo esta fabrica, gracias á los privilegios del arancel que la dejaban libre de la concurrencia francesa; pero en cuanto sufrieron modificacion los derechos de aduana, y mejores y mas baratos pudieron entrar los productos de la fabricacion extranjera, principió á decaer, contribuyendo tambien no poco á su muerte la absorcion de capitales superiores á su verdadera importancia.

Hoy apenas quedan de su existencia algunos vestigios que son leccion eloquentísima para los industriales que fian su fortuna á los caprichos del arancel y para los gobiernos que los engríen sin utilidad y luego los matan sin compasion.

V.

Ocupémonos ya del ensanche que han recibido las industrias que en nuestra última Exposicion estuvieron representadas.

Ahora como entonces, las de hierros y tejidos son las mas importantes.

En el año de 1828 D. M. A. Heredia estableció en Rio-Verde de Marbella y bajo el nombre de la Concepcion, una fábrica de hierro por el sistema de forjas catalanas para beneficiar un rico criadero de óxido de hierro magnético que se halla situado en término de Ojen como á 9 kilómetros de distancia del sitio destinado para la fábrica; cuya situacion era la mas conveniente, tanto por aprovechar la proximidad de los carbones procedentes

de los montes adyacentes, cuanto por emplear un salto de agua del citado río como fuerza motriz. Bajo el método ya indicado, trabajó la fábrica durante algún tiempo, hasta que en 1833, de conformidad con los adelantos del siglo, se establecieron hasta tres hornos altos para el beneficio de los mismos minerales, extrayendo el hierro al estado de colado de primera fundición que se debía remitir á Málaga para los usos que luego diremos. Poco tiempo despues de esta modificación se abandonó el primer procedimiento á la catalana, y el establecimiento quedó definitivamente organizado para trabajar con arreglo al nuevo sistema, quedando agregados á su dirección los ramos de minería y carbones, que si bien en mucho menor escala que se encuentran hoy, por si solos constituyen otras tantas industrias de gran importancia.

El hierro colado producto de la Concepcion, necesitando ser sometido á otras operaciones para transformarlo en hierro dulce, y debiendo trabajarse esta nueva industria con arreglo al método inglés de hornos de afinación y recalentado, empleando como combustibles la hulla; naturalmente en Málaga era en donde debía establecerse; así, en el mismo año de 1833 en que se fundaron los hornos-altos de la Concepcion, se estableció en esta ciudad, y bajo el nombre de la Constancia, una forja inglesa reducida entonces á las proporciones que exijia la producción de hierro colado de Marbella; de este modo se trabajó hasta 1843, en que reconociendo el empleo cada vez mas extendido del hierro, el señor don M. A. Heredia hizo construir en la Constancia hasta dos hornos-altos, en los que se beneficiaba el mismo mineral; transportado por el mar y en los que, como combustible se empleó la Anthracita traída de Inglaterra, el empleo de esta dió lugar á innumerables contratiempos debidos casi esclusivamente á su infinita variedad de calidades, desigualdad que entorpeció la

dedicada marcha de aquellos aparatos; así es que despues de luchar durante algún tiempo con estos inconvenientes, se reformaron los hornos-altos y se empleó el mismo combustible que se usaba en la Concepcion de Rio-Verde; es decir, el carbon-vegetal, para lo cual fue necesario surtirse de varios puntos de Italia mezclándolo con el carbon español de la costa de Poniente.

Al aumentar el número de hornos productores de hierro colado, fué necesario aumentar tambien el de forjas, que entonces estaba reducido á seis hornos de afinación, uno ó dos de refino ó recalentado, y un tren de cilindros con su motor de 40 caballos. El nuevo desarrollo dado á esta especialidad de la industria férrea, aumentó á 13 el número de hornos de afinación, 4 hornos de recalentado y otro tren de cilindros laminadores con su motor de 70 caballos de fuerza.

Las exigencias cada vez mayores de las industrias que emplean el hierro como materia primera, han ido dando á la fábrica mayores proporciones hasta llegar á la altura en que hoy se encuentra.

Antes de entrar en la descripción de la Constancia de Málaga, haremos algunas observaciones respecto á la Concepcion de Rio-Verde; esta fábrica, que puede llamarse la primitiva, ha quedado hasta el día bajo las mismas proporciones de importancia que tomó en 1833 cuando se establecieron sus hornos-altos, y solo ha sufrido las mejoras que los adelantos del siglo han ido introduciendo en esta industria con el objeto de perfeccionarla; así es que primero trabajaron sus hornos con viento frio, despues con viento caliente, empleando como combustible los gases de sus hornos altos, y por último, sus aparatos y utensilios se han ido mejorando con arreglo á los mas recientes descubrimientos.

Sin embargo de que el principal agente motor de esta fábrica es el agua, que obra sobre dos receptores hidráulicos,

uno de la fuerza de 25 caballos y el otro de la de 14, hay tambien otra máquina de vapor de 14 caballos, cuyo objeto es ayudar á las ruedas hidráulicas en los momentos de escasez de aguas en el rio.

El personal de este establecimiento consta de 117 individuos, que todos viven con sus familias en un pueblecito ó colonia labrado al lado de la fábrica y dotado con un capellan y médico.

En las minas, cuya direccion como ya hemos dicho, está agregada á la de la Concepcion, tienen ocupacion hasta 193 operarios.

Por último, en las manufacturas y acarreo de los carbones hay empleados hasta 600, de los cuales la mayor parte trabajan en varios montes de gran importancia que la casa de Heredia posee en aquellos alrededores.

Siendo objeto especial de la Ferreria de la Constancia, hoy de Heredia, la fabricacion de hierro para el comercio, consta de dos secciones principales: una de los hornos-altos y otra la de las forjas inglesas.

En la primera seccion hay hoy 5 hornos-altos de los cuales 4 están continuamente en marcha; como aparato accesorio á ellos hay 5 máquinas de vapor:

una de	120	caballos	de fuerza.
otra de	80	»	»
otra de	20	»	»

Total 220 caballos de fuerza empleados en dar el viento necesario para la fundicion del hierro en los hornos. Además hay:

una de	8	caballos,
otra de	1	»

Total 9 caballos para facilitar el agua necesaria á las operaciones de los mismos.

Estas cinco máquinas que trabajan alternativamente, segun las exigencias, son alimentadas por el vapor que produ-

cen 6 calderas, de las cuales dos están de respeto.

El viento producido por las máquinas soplantes, antes de entrar en los hornos, pasa por unas estufas donde se calienta á la temperatura media de 200 centígrados. Estas estufas asi como las calderas de vapor, no emplean otro combustible que los gases inflamados producidos en los altos hornos y conducidos por medio de tubos de hierro colado.

Delante de los cinco hornos que están colocados en una sola línea, hay dispuesto un gran tinglado de hierro bajo el cual están los talleres de colado.

El número de operarios empleados en esta seccion es de 153.

En la segunda seccion hay 22 hornos de afinacion, 6 de recalentado, y varios otros para recocer chapas: 7 trenes de cilindros laminadores están movidos por una fuerza total motriz de 215 caballos de vapor en varias máquinas, como sigue:

una de	40	caballos.
otra de	70	»
otra de	20	»
otra de	60	»
otra de	25	»

Además hay dos martillos de vapor, uno destinado al forjado del hierro y otro á la confeccion de gruesas piezas de máquinas.

El vapor necesario á estas máquinas es facilitado por 12 calderas de grandes dimensiones agrupadas á los hornos, para no emplear otro combustible que el calor perdido y los gases de los mismos.

Trabajan en esta seccion 130 operarios.

Ademas de estas dos secciones principales, el establecimiento posee un gran taller de construccion de máquinas, para atender no solo á las roturas y reformas que ocurren en las dos secciones citadas, sino tambien para trabajar con destino al público.

Esta seccion se compone de los talleres siguientes:

- 2 talleres de fraguas con 140 operarios.
- 1 taller de modelistas con 32 operarios.
- 1 taller de fundicion con 42 operarios.
- 1 taller de ajuste y torno con 95 operarios.

Una máquina de vapor de la fuerza de 30 caballos es la destinada al uso de esta seccion.

Como industrias agregadas posee el establecimiento:

- 1 gran taller para la fabricacion de toda clase de alambres en que tienen ocupacion 15 operarios.
- 1 taller para la fabricacion de los frascos que usan las minas de Almaden, para envasar el mercurio, con 24 operarios.
- 1 taller de carpinteria de obra gruesa con 10 operarios.
- 1 id. de esparteria con 7 operarios.
- 1 id. de calafates con 11 operarios.

Por último, encierra tambien el establecimiento una fábrica de fundicion para el beneficio de los minerales de cobre del Perú y de otras minas de la península.

Los productos de la fábrica de Heredia han ocupado en la Exposicion el lugar preferente que les dá su importancia; pero entre ellos eran dignos de admiracion primorosos objetos de arte en hierro colado, figurando diversos animales, estátuas, frutos y flores del mejor gusto, los balaustres y antepechos fundidos, un precioso sillón de hojas de parra, las chapas de cobre y hierro dulce y las estufas de varias clases y dimensiones.

La casa de Heredia ha presentado tambien en la Exposicion, procedentes de su fábrica de productos químicos, contigua á la ferrería, ácidos sulfúrico, nítrico, muriático y esteárico, barrilla artificial, carbonato y sulfato de sosa, sulfatos de cobre y hierro y flor de azufre.

Sobre los productos de todas estas industrias se levantaba el busto en estearina de su respetable fundador el Sr. D. Manuel Agustín Heredia, á quien Málaga es deudora del impulso dado á la fabrica-

cion y á la marina. Su genio industrial y mercantil ha sido fuente inagotable de bienestar para Málaga, donde su recuerdo vivirá mas aun que las grandes empresas á que dió vida.

Junto a los hierros dulces de la Constanca, se veían los de la ferrería del Angel, propia de una sociedad establecida en Málaga hace muchos años y cuyos productos se han distinguido siempre, obteniendo un crédito general.

Esta sociedad posee dos establecimientos: uno en Rio-Verde, término de la ciudad de Marbella, donde tiene tres altos hornos para la fundicion del mineral magnético que explota de las abundantes minas de su propiedad. El hierro colado viene á Málaga y se elabora en hierro dulce para su venta. La produccion de los altos-hornos puede graduarse próximamente en 36.000 quintales anuales cada uno.

La fábrica de Málaga, que data del año de 1841, se ocupa principalmente en la afinacion del hierro colado que producen los altos hornos de Rio-Verde; pero posee además talleres de fundicion, de construccion de piezas de maquinaria y otros. Tiene una máquina de vapor de fuerza de 60 caballos, 8 hornos de bola, 3 de refino, y ocupa unos 800 operarios, —entre los de Málaga y Marbella— sin perjuicio de los que se emplean en acarreos, carbonerías etc.

Entre los productos de esta fábrica se han distinguido cuatro arados de diferentes sistemas, acabados con arreglo á los últimos adelantos en esta materia.

La fábrica de San Ramon, de la propiedad de los Sres Orueta hermanos, fué establecida en el año de 1856, y se dedica además del aserrado de maderas á máquina, de que ha presentado diferentes muestras, á la fundicion de hierro y bronce, construccion y reparacion de maquinaria de todas clases y fabricacion de clavos. Se ha ocupado con preferencia desde el año de 1858 en la fabricacion

de maquinaria para elaboracion de azúcar y su instalacion en Nerja, Frigiliana, Almuñecar y Salobreña. Es además conocida por las norias de hierro que construye, inventadas por su antiguo director D. José Smith y el empleado D. Marcos Perez, que fueron premiadas en la exposicion de Sevilla con medalla de plata.

En la nuestra se la han merecido de primera clase las prensas de aceite, que con otros objetos de hierro y bronce, demuestran los notables adelantos introducidos en esta fabricacion.

Respecto á hilados y tejidos de algodón, y tejidos de lienzo, debemos hacer constar el gran desarrollo dado á la fábrica titulada *Industria Malagueña* y el establecimiento de la Aurora, de la propiedad del Sr. D. Cárlos Larios.

La *Industria Malagueña* figura sin duda en su clase al frente de las fábricas de la Península, y se ocupa de la elaboracion de hilados y tejidos de algodón, de la de tejidos de lencería y del blanqueo y tinte de gran parte de aquellos productos brutos. Todas estas operaciones se llevan á cabo por medio de maquinaria movida al vapor.

El algodón lo hace traer directamente de los puntos productores en tres buques propios. El lino y el cáñamo vienen ya hilados de Dundee, en Escocia, y el carbon de piedra de que se surte, procede de Inglaterra. Es de esperar que tan pronto como se halle establecido el ferrocarril de esta ciudad á Córdoba, reemplaze al combustible extranjero el de la sierra de Belmez.

El material de fabricacion de la *Industria Malagueña* se compone como sigue: Fuerza motriz:

6 máquinas de vapor de alta presion, con dobles cilindros para la expansion; con condensacion dan un trabajo indicado de 1.100 caballos.

14 calderas de vapor ó sean Generadores.

Algodon:

140 cardas.

4.200 husillos de hilados gordos (slubbing and sack frames.)

13.500 husillos de hilados finos-coches.

22.000 husillos de hilados finos-tornos.

774 telares de algodón

con más, máquinas para plegar y urdir y para todas las operaciones de esta fabricacion.

Lencería:

Máquinas devanaderas.

Máquinas de carretes y de canillas.

Máquinas de plegadores y de urdidores.

249 telares de lencería.

El departamento del blanqueo cuenta con máquinas para hervir al vapor y lavar al ácido etc., y con máquinas de engomado, apresto y acabado para 1.500 piezas por semana; el del tinte con cubas para dar color, tanto á los hilados de algodón y lencería como á los productos tejidos; el de herrería y mecánica con fraguas, tornos y bancos mecánicos para la confeccion de todas las piezas que se ofrecen en las reparaciones de la maquinaria; finalmente el de tornería y carpintería, tiene la primera movida al vapor y se dedica a atender las necesidades del establecimiento.

El gas que se consume en el invierno en las veladas de mañana y tarde, se fabrica en el mismo establecimiento, que cuenta para ello con retortas, aparatos para el lavado, gasómetro, etc.

El edificio, aunque de arquitectura sencilla, tiene un estilo adecuado al objeto a que se destina, y su construccion es sumamente sólida, habiéndose fabricado á prueba de fuego algunos de los departamentos dedicados al algodón. Cuenta con numerosos almacenes, casas para empleados y ciudad obrera ó corralones para los operarios. El número de estos fluctúa en 2,000, segun están los cuadros mas ó menos llenos.

La produccion anual consiste en

200.000 piezas de algodón, de 40 varas de largo, con varios anchos.

25.000 piezas de lencería de 80 varas.

300.000 libras algodón torcido.

Las clases y calidades que se fabrican y han sido expuestas, consisten en

Tejidos de algodón. Americanas y guineas crudas, salampores blanqueados, hamburgos, madapolanes, colonias, mantelinas, cuties y guineras.

Algodón torcido. En crudo, en blanqueados, en teñidos y en llamas, desde 1 á 12 cabos.

Tejidos de lencería. Cañamazos, gantes, lavales, terlices, cregüelas, plugastiles, creas, holandas hasta 24 hilos en 1/4 de pulgada, mantelería, tohallas y servilletas. Se hacen 14 clases de lonas para velámen, cuatro semejantes á las que usa la marina real inglesa.

Hemos hablado antes de *La Aurora*, cuyo establecimiento está tambien dedicado á los tejidos de lino y cáñamo y á los hilados y tejidos de algodón. Los productos de esta fábrica disfrutan de una merecida fama, hasta el punto de que los pedidos exceden siempre á la producción, no obstante el notable desarrollo que ha tomado desde que se inauguró, que fué en abril de 1858, habiéndose dado principio á las obras de construcción en noviembre de 1856.

La Aurora tiene montados en la actualidad 350 telares movidos por dos máquinas de vapor con fuerza motriz suficiente para doble número, y dá ocupacion en sus diferentes secciones, de 700 á 900 operarios.

Nadie puede desconocer la importancia que tienen en la vida industrial y económica de Málaga estos dos establecimientos fabriles, que dan pan á cerca de tres mil familias, y alimento á otras muchas industrias accesorias; siendo de observar y alabar en las personas que las dirigen, cómo apesar de las circunstancias dificiles y sin precedente, que atraviesa la industria algodouera, por carencia

de la primera materia, han podido lograr que sus fábricas no paren, y tienen en almacén ó de camino algodón suficiente quizá para dar lugar á que se resuelva la cuestion americana, antes de apelar al desastroso é inevitable recurso de dejar abandonados en la miseria y en la holganza á sus operarios como ha sucedido en Inglaterra y en Cataluña, muchas de cuyas fábricas están paradas y las demás á medio trabajo.

A esa habilidad es Málaga, por lo tanto, deudora de un beneficio tanto mayor, cuanto son peores las circunstancias que esta provincia atraviesa por varias causas: por los estragos de las últimas epidemias; por la escasez de las cosechas; por las dilaciones que ha habido en la concesion del ferro-carril que ha de ligarnos con el resto del mundo, y que se han vencido gracias a una voluntad firme é inteligente; por la misma causa, en fin, que aleja de Europa el algodón é introduce una aterradora miseria; por la guerra de los Estados-Unidos, que ha cerrado á nuestras pasas su mas importante mercado y convertido las ricas vendejas de Málaga en una sombra de lo que eran hace pocos años, mina de bienestar para agricultores, para comerciantes, para jornaleros, para todos.

Y el beneficio sube de punto, si se consideran las mayores dificultades con que para el acopio de las primeras materias hay que luchar en Málaga; porque, reducida la industria algodouera a dos manos en esta localidad, se ve precisada á comprar el algodón en rama y el carbon de piedra en los puntos productores, corriendo así mayores riesgos y necesitando naturalmente de mayores desembolsos que cuando se tiene la facilidad de encontrar un mercado de esos artículos en la misma localidad, como sucede en Cataluña y otros centros fabriles.

Hemos dicho que estas dos fábricas —*La Industria Malagueña* y *la Aurora*— son las únicas de hilados y tejidos de

algodon que existen en Málaga, y lo mismo debemos decir respecto á lencería; porque, impotentes para la concurrencia y faltas de capital, han desaparecido las antiguas fábricas de telares á mano que se veian por todas partes y que siempre arrastraban una vida pobre y lánguida ante la abrumadora concurrencia de los lienzos extranjeros, preferibles á pesar de su mayor costo. Si alguna existe todavía, sus productos no han figurado en la Exposicion.

En cambio, Coin que es uno de los pueblos mas importantes de la provincia y renombrado por su buena posicion y cultivo, ha visto en estos últimos años nacer, desarrollarse y crear estímulo en industrias análogas, una fábrica de lencería con telares á mano, cuyos dueños los Sres. Fernandez Salgado hermanos, han tenido la idea feliz y salvadora de encomendar á mugeres. Así, la baratura de los jornales y por consiguiente, del precio de costo, les deja hueco para una salida corriente, realizándose sin esfuerzo todo lo que se produce.

Esta fábrica principió modestamente en 1856 con dos telares que se aumentaron hasta ocho en el mismo año; pero dedicados al campo todos los trabajadores del pueblo, siendo imposible darles jornales equivalentes en los telares, cuyos productos entonces hubieran salido demasiado caros para sostener la competencia, y habría sucedido á la de Coin lo que á las demás fábricas de talleres á mano establecidas en Málaga, los Sres. Fernandez Salgado se dedicaron á enseñar mugeres, habiendo conseguido su objeto y que por lo general dén tan buen género como los hombres.

Las mugeres se contentan con un jornal de tres reales diarios por término medio que en ninguna otra ocupacion podrían obtener, sin alejarse del pueblo de Coin, donde no hay recursos á su actividad; pero en cambio, el hogar queda abandonado y el hijo sin la educacion

moral y religiosa que solo las madres inculcan en la niñez. No es nuestro ánimo pesar aquí las ventajas y desventajas de este sistema moderno que, para no desperdiciar las fuerzas de la mujer, la arranca de su casa con el cebo de un jornal y la despoja de sus caracteres distintivos, inutilizándola para la noble y sencilla tarea que le dá su naturaleza. Al menos, los grandes peligros á que la exponen en considerables centros industriales su reunion y confusion con los obreros de otro sexo, á veces hasta en los mismos talleres, se evitan en los de Coin, donde las mugeres lo manejan todo, desde los telares hasta el liado de piezas y embalages. Los Sres. Fernandez Salgado tienen hoy montados 110 telares y dan ocupacion á mas de 200 mugeres.

Al mismo tiempo que el desarrollo de las industrias linera y algodонера, debemos señalar la decadencia creciente de la de sedería.

Esta decadencia reconoce tres causas.

En 1850 las fábricas extranjeras principiaron á presentar en los mercados sus productos á un bajo precio que les permitían la adulteracion de sus tejidos con el algodon ó con la borra á fuerza de aderezos, y los adelantos hechos por la mecánica en los métodos de fabricacion. Así quedaron salvadas las barretas del Arancel, sin que pudieran seguirlos los fabricantes malagueños en la misma senda, tanto porque sus tejidos iban por lo general de cuenta propia á las Américas, donde tenían su principal salida, cuanto por las grandes dificultades que ocurren y la repugnancia que tienen las industrias de tiempo inmemorial en lanzarse á variaciones en sus procedimientos.

Esta restriccion en el consumo ha coincidido con el mayor costo de la produccion, tanto por el aumento normal de los jornales, como por la carestía de las sedas que de 60 reales se han elevado á 100, sin haber correspondido los consu-

midores á la subida del género por las causas arriba espresadas.

En tercer lugar la falta de produccion de seda en esta provincia que, cuando los precios del tegido eran uniformes no ocasionaba alteracion sensible, influye ahora que están proporcionalmente bajos, siguiendose comprando esta primera materia en Murcia, donde se obtiene con mayores ventajas que en ninguna otra parte, tanto en precio como en calidad, pues sus sedas tienen la condicion de ser mas ligeras á causa de los pastos de aquel pais.

Es lástima que no se estimule en nuestra provincia la cria de seda, cuando la poca que se cosecha reúne todas las condiciones aceptables. En otros paises, por ejemplo Italia, el Gobierno manda poner de moreras los caminos y paseos, dando aquel hermoso árbol recreo con su frondosidad, y riqueza á la industria por el aprovechamiento de su hoja.

Desde la fecha que va apuntada, la decadencia de la fabricacion de sedas ha ido en aumento sensible, cerrándose una tras otra las fábricas, y dejando en el abandono á multitud de familias, no solamente de operarios, sino hasta de fabricantes, algunos de los cuales hemos visto caer en la miseria. De mas de 200 telares que trabajaban incesantemente hace pocos años, apenas quedan hoy 25 en las fábricas de los Sres. Viuda de Moreno Avilés y Souviron hermanos, cuyos tafetanes, sargas, alepines, paños de seda, felpas y pañolería expuestos en el concurso de Octubre, se han distinguido sin embargo por sus inmejorables calidades que sostienen la antigua reputacion de las fábricas de Málaga, si bien en los tegidos de colores, que tienen poca salida, no se distinguen ni por la gracia ni por la novedad del dibujo.

La Sociedad Económica, dando á estos dos fabricantes una prueba del sentimiento con que mira la postracion de esta industria antes rica y floreciente, y

de la satisfaccion que ha tenido, viendo que, apesar de las vicisitudes de los tiempos, atienden á la merecida fama de sus marcas, les ha concedido medalla de plata de primera clase.

La fabricacion de abanicos y estampas de litografia del conocido establecimiento de Mitjana ha adelantado prodigiosamente desde nuestra Exposicion de 1848. Esta industria se fundó en 1825 por el Sr. D. Rafael Mitjana, y sus productos eran entonces abanicos de caña de Velez-Málaga, habiéndoles añadido como accesorios la fabricacion de barajas y obleas.

En 1830 se extendió á abanicos de madera ordinarios, y se les agregó la litografia y la confeccion de envases para pasa. Sus productos fueron de dia en dia mejorándose, hasta 1848, en que merecieron ya medalla de segunda.

En 1850, —año en que murió el Sr. D. Rafael Mitjana—, estaba ya la fábrica á una grande altura, elaborándose abanicos de madera finos de todas clases. En 1853 se empezó la fabricacion de abanicos aserrados por máquinas de vapor, se introdujo la de abanicos de hueso, marfil, maderas finas, nácar etc., y como accesorios el aserrado de maderas y fábrica de estampas.

Desde esta época y bajo la direccion del Sr. D. Francisco Mitjana, se ha ido adelantando sucesivamente en estas fabricaciones, produciendo por término medio de 210.000 á 220.000 abanicos anuales, 400.000 á 500.000 estampas ordinarias y considerable número de envase para pasa. Estos trabajos sostienen de 450 á 500 operarios entre hombres, mugeres y niños.

En litografia, calados, bordados, pinturas, grabados, tallados, etc., compite la fábrica de Mitjana, con las mejores del extranjero, y es justo motivo de orgullo para Málaga. Las diferentes medallas que han merecido sus productos en las Exposiciones nacionales; la de primera clase con que la distinguió en Lóndres la So-

ciudad del Fomento de la industria y agricultura; la otra de primera clase también, con calificación de *excelente* que ha obtenido en la última Exposición universal de Londres; la acogida entusiasta que sus abanicos y litografías merecieron en nuestra modesta Exposición provincial por parte del público que se agolpaba á admirar tantos y tan delicados primores; los plácemes que el Sr. Mitjana recibió de S. M. la Reina y el recuerdo de especial aprecio y distinción con que luego le ha favorecido, son digna recompensa de su incansable laboriosidad y de la inteligencia con que ha fomentado y dado notable ensanche á la obra fundada por su Sr. padre.

Hemos hablado antes de los productos químicos de la fábrica de Heredia y sería injusto olvidar los de Canales, que presentados en la Exposición y analizados, se han juzgado dignos de la buena acogida que les presta el consumidor.

En el año de 1840, D. Jorge Origoni estableció esta industria en Málaga, en la huerta llamada de Olletas, obteniendo la esencia de limón como primer producto; para lo cual destilaba la cáscara de este fruto, previamente separada del centro carnoso por medio de rollos de latón, á cuya operación se dedicaban mujeres. Hacia las destilaciones á fuego desnudo, siendo esto causa de que la calidad de la esencia dejase mucho que desear en bondad, pues, parte de la raspa que quedaba adherida á las paredes y fondo de la caldera, se quemaba, resultando un aceite esencial espeso, con mucho color y olor algo empireumático. El casco del limón lo abandonaba en una lagareta para que sufriese un principio de fermentación y en este estado se pisaba; al zumo resultante se le dejaba experimentar la fermentación por completo y cuando esta cesaba y se clarificaba por reposo, se le hacía sufrir una temperatura moderada y en tinajas de madera se trataba con el carbonato de cal finamente pulverizado; en

cuyo caso —obedeciendo á la primera ley de Berthollet de los ácidos sobre las sales—, se formaba el citrato de cal, desprendiéndose el ácido carbónico.

En el año de 1844 el Sr. D. Joaquín María Canales adquirió esta fábrica y siguió obteniendo por algún tiempo sus productos por el método indicado; posteriormente se dedicó con mucho celo al perfeccionamiento de la esencia y la obtuvo de buenas condiciones, usando calderas de vapor en vez de las que recibían el fuego directo. Ultimamente, hizo construir *ad hoc* alambiques con calderas de doble fondo ó de baño de María, consiguiendo con esfuerzos y constancia en el mejoramiento de su obra, obtener un producto de excelente calidad, que fué ya premiado en la Exposición Universal de Londres de 1851 con medalla de bronce.

En cuanto al citrato de cal, también el Sr. Canales modificó el método primitivo; pues esta sal era desechada en un principio de los mercados extranjeros, con motivo de sus malas condiciones, debidas al procedimiento defectuoso que se seguía. Canales introdujo mejoras de consideración en este ramo: en vez de dejar fermentar los limones, después de privarlos, por medio del rollo, de su epicarpio ó cubierta externa, los llevaba á un molino compuesto de dos juegos de cilindros, uno superior dentado con el objeto de desgarrar el fruto y otro inferior estriado para acabarlo de exprimir. Una vez pasado por el molino y sin darle tiempo á iniciar la fermentación, se exprimía por completo en las prensas hidráulicas y se llevaba el zumo á grandes vasijas donde fermentaba. Cuando estaba completamente clarificado por reposo, se le calentaba y se saturaba con él el carbonato de cal, hasta que por medio de los reactivos químicos, se adquiría el convencimiento de que la neutralización había sido completa.

El Sr. Canales enviaba años atrás este citrato de cal á los mercados extranjeros

y en particular á los de Francia é Inglaterra, donde le extraian el ácido cítrico, pero posteriormente, montada la fábrica en el local que hoy ocupa, pudo dar mas amplitud á su industria y, con los aparatos apropiados, comenzó en el año de 1857 á obtener el ácido cítrico, malaxando el citrato de cal con agua, tratándolo en calderas de plomo con el ácido sulfúrico de 66.º diluido en agua (en cuyo caso se forma sulfato de cal que se precipita, y el ácido cítrico queda en suspension en el líquido, obedeciendo á la ley de Berthollet ya citada) filtrando por coladores de estameña el ácido, lavando el residuo hasta tanto que las aguas de locion salian sin acidez; reuniendo los líquidos, concentrándolos por evaporacion, cristalizando, redisolviendo los cristales, decolorándolos con negro animal, y una vez incoloros, evaporando al vapor y cristalizando de nuevo en cristalizadores de barro.

En resúmen, los productos elaborados en la fábrica del difunto D. Joaquín María Canales, han llegado en cuanto á calidad a su mayor altura, gracias á su incansable celo y fuerza de voluntad, habiendo tenido que luchar en un principio, cuando la fortuna aun no le habia favorecido, con todos los inconvenientes que presenta una fabricacion en gran escala, con los años escasos de fruto, en que en vez de utilidades habia pérdidas de consideracion, con el bajo precio de los puntos consumidores y con la falta de operarios que absorbían las fábricas de hilados y tejidos.

El ácido cítrico compite ventajosamente con el inglés, que es el mas apreciado en el comercio, y en cuanto á la esencia, si no se halla en el mismo caso respecto á la de Sicilia, no consiste en inferioridad de la fabricacion, sino en la calidad del fruto, que el de aquella isla es mas aromático y suave y el nuestro de olor mas fuerte y pronunciado.

Además de estos productos se obtienen en el mismo establecimiento el acei-

te de almendras dulces por presion al calor y sin este agente, la esencia y el agua doble de azahar y en general todas las aguas destiladas medicinales para el surtido de la farmacia.

Esta fábrica, que corre hoy á cargo del laborioso jóven D. J. B. Canales, reporta además una gran utilidad á la poblacion, porque ocupa un número considerable de operarios de la clase mas necesitada de la sociedad, y esto precisamente en los meses de Enero, Febrero y Marzo, en que siempre es escaso el trabajo en Málaga.

No podemos terminar este cuadro sin hablar de los vinos, que han sido hasta ahora la primera riqueza de Málaga, y que se encuentran en un estado de decaimiento que no depende —triste es decirlo— de variaciones en los gustos del consumidor, sino de abusos y malas artes de los productores. Al visitar sin embargo la seccion que les estaba destinada en el concurso de Octubre, nadie hubiera dicho que tan lamentable era la situacion de este precioso líquido, ni que tan desconceptuado estuviera en sus antiguos mercados; porque no es posible figurarse una coleccion mas rica, ni calidades mas sobresalientes que las que allí se ostentaban, principalmente en las clases añejas, de las cuales habia algunas que llevaban un siglo de existencia. La Comision ha sentido un verdadero orgullo nacional al pasar revista á esos tesoros de nuestro suelo y de nuestra industria; pero no puede menos de hacer constar que, exceptuando los de alguna que otra casa de comercio, conservadora de las antiguas tradiciones y celosa de su nombre, los vinos que se llaman corrientes de embarque, son mostos cuya crianza se precipita por todos los medios posibles, adulterándolos á veces con mezclas de otros jugos, que no solamente desacreditan la marca donde quiera que se presenta, sino que echan la sombra de este descrédito sobre todos los vinos de Málaga en general.

Justo es añadir que de algun tiempo á esta parte, el mal se vá remediando; que el exceso mismo de la enfermedad ha clamado por la medicina, y que el desastroso resultado de algunas expediciones á América —único mercado de estas clases inferiores—, ha traído la necesidad de poner coto á mal entendidas economías y a sucias aduiteraciones.

Como consecuencia de semejante estado de cosas, los premios concedidos por la Sociedad, han recaído casi exclusivamente sobre los vinos añejos.

Tales son las industrias mas importantes de esta ciudad y su provincia, entre las cuales deberíamos contar las bayetas de Antequera, que no han figurado en la Exposición, si se exceptúan las de la fábrica de los Sres. Sanz, cuya finura, tejido y tinte, especialmente en las clases superiores, les dan el mérito y el aspecto de riquísimos paños. Las tres piezas que han exhibido, de colores grana, verde y amarillo, son indudablemente lo mejor que se ha fabricado en este género hasta el día.

No podemos menos de volver á lamentar que una ciudad tan industriosa como Antequera mire con desvío las Exposiciones públicas, donde tan notable papel está llamada á representar. Y ya que hablamos de ausencias no olvidemos la de nuestros afamados jabones que han sido siempre un interesante ramo de la industria malagueña, desde que á fines del siglo pasado introdujo su fabricación en esta ciudad la antigua casa de Maury, auxiliada con los conocimientos de los Sres. Reboul que, procedentes de Francia, se establecieron en Málaga con aquel objeto, perpetuándose en su familia hasta nuestros días la afición y la inteligencia de esta fabricación.

Hoy, apesar de la competencia que en los precios les hace el jabon mallorquin, de calidad por cierto muy inferior, existen y funcionan muchas fábricas, de las cuales, la del Sr. D. Joaquin Sotelo, ha remi-

tido sus productos, á todas luces dignos de representar brillantemente su clase.

Los límites que nos hemos propuesto dar á esta Memoria no nos conceden hacer especial mención de otras industrias que no ofrecen el mismo interés económico.

Conste sin embargo que la Sociedad de Amigos del Pais ha visto con satisfacción los adelantos introducidos por el Sr. Guardia en la fabricación de licores finos, ramo antes casi desconocido en Málaga y que ha mejorado hasta el punto de elaborar las mismas clases que en el extranjero, con iguales envases y cualidades muy semejantes; el desarrollo que ha tenido la fabrica de chocolate, denominada *La Riojana*, que produce y coloca en Andalucía 600.000 libras anuales elaboradas á máquina, haciendo uso del vapor para todas las operaciones, desde la de romper el cacao á la de lustrar la pasta; los preciosos jarrones y otros artículos de alfarería fina de los Sres. Sanchez Caballero; los curtidos del laborioso y honradísimo fabricante Sr. D. Manuel Enriquez, cuya reciente pérdida acaba de llover Málaga entera; los de Isern, Isasi y Cámara que no desmerecian de aquellos; los trabajos de sillería de Cadenas, de sombrerería de Lopez de Uralde, los de artes y oficios cuya enumeración seria prolija, pero que todos eran una prueba del progreso en que se encuentran Málaga y su provincia, apesar de los años que lleva de padecimiento, por causas que incidentalmente hemos apuntado en esta Memoria.

VI.

[...].

VII.

Hemos narrado la historia de nuestra Exposición y ponderado en fiel balanza

los resultados que ha puesto de manifiesto y la importancia que debe atribuírsele.

Aquellos días en que toda Málaga concurría á admirar la galería de pinturas improvisada en los salones del Liceo, ó las preciosas colecciones de flores que se agrupaban al rededor del templete de las Delicias, aquellos en que despues de la memorable inauguracion celebrada por S. M. la Reina, era el edificio que levantamos en el paseo de Reding, el centro de la vida industrial y agrícola de la provincia; aquellos días presenciaban el triunfo de la Sociedad: este realiza el triunfo de las Exposiciones, y corona la obra que, despues de haber sido lentamente elaborada, se dió á luz pública el 21 de Febero de 1861.

Debemos estar contentos.

Se ha acabado la tarea; con los últimos resplandores del día soltamos la herramienta, ha sonado la hora del reposo y, como trabajadores cansados, pero nunca rendidos, debemos meditar en lo que hemos hecho y pensar ya én lo que debemos hacer.

La Exposicion de 1862 reúne circunstancias extraordinarias para ser siempre una fecha de grata recordacion en la historia económica de nuestra provincia. Si nó los esfuerzos hechos por la Sociedad Económica, —que ojalá hubieran podido estar á la altura de sus ambiciones—, si nó la proteccion que le dispensaron las autoridades y las Corporaciones populares, si nó la valía de los productos y el considerable número de expositores, bastará para perpetuar su memoria la presencia del Gefe supremo del Estado y las frases llenas de benevolencia que salieron de sus labios al admirar aquel conjunto de riquezas, nacidas algunas, desarrolladas todas en pocos años de paz y libertad.

Como punto de partida para conocer en circunstancias análogas el grado de progreso que haya alcanzado el país, su

importancia no tiene precio. Nosotros, á riesgo de parecer molestos á nuestros oyentes, hemos hecho tambien lo posible por dejarlo retratado en estos apuntes para que pueda algún día cumplir mejor con el objeto que le hemos indicado.

Como alarde de los tesoros que la mano pródiga de la naturaleza nos ha dado sin tasa, ha correspondido á la confianza que agribábamos. Deudores de gratitud al Omnipotente por el beneficio de la vida que, amarga y todo, es el escalon que franquea las puertas del goce eterno prometido á los justos, nos humillamos ante su magestad, ó en las soberbias basilicas que nuestra vanidosa pequeñez le ha levantado, ó en medio de la naturaleza, testimonio irrecusable de su poder; pero en el palacio de la Industria y de las Artes, donde estan agrupados los dones recibidos de su mano para hacer menos penoso el tránsito de la vida, sentimos vivo y nuevo agradecimiento por habernos colocado en un suelo tan fértil, bajo un clima tan templado, con condiciones de existencia tan faciles, que sería una ingratitud y un sacrilegio no recojer el fruto de la naturaleza que se brinda y desfallecer desalentados ante esa exuberancia de vida; sino que por el contrario, así como entonamos el himno de nuestra adoracion delante del altar recatado en el templo al abrigo de todos los vientos, como el nido donde el Espiritu cobija bajo sus alas maternas al alma destrozada por las tempestades de fuera; así el mejor himno de nuestra gratitud por sus favores, es el trabajo, el trabajo que no debe dar tregua al brazo, sino para levantar sus productos hácia el trono del Bienhechor en homenaje de agradecimiento.

Los antiguos llevaban al templo sus frutos mas esquisitos, sus aves mas preciadas, sus mas robustos ganados.

Las Exposiciones tienen así una profunda significacion religiosa. Agrupados allí todos los productos de la actividad humana que debemos á la bondad del

Señor, pregonan que Él es grande y nosotros no somos ingratos.

El desfallecimiento sería una vergüenza y la ociosidad un crimen.

Por eso es un hecho el progreso, y de ayudarlo resulta un deber social y religioso del hombre.

Amigos del País: desde que tomásteis ese hermoso título, habeis hecho profesion de consagraros á merecerlo. Vuestra historia dice que hasta aquí lo habeis cumplido en el modesto círculo de la provincia, cuyo fomento os está encomendado, por cuyo desarrollo y bienestar debeis afanaros, como hijo solícito por el de sus padres. Vosotros sois los zapadores de la civilizacion y del progreso. Os toca ir delante, romper la maleza, abrir el campo, derribar el obstáculo, sufrir el fuego del enemigo. Esas fatigas no dan el laurel que se recoge en otros combates, donde un hombre despedaza á otro hombre que

ni ódia ni conoce siquiera; no dan la gloria ruidosa que se alcanza en las luchas, muchas veces estériles y algunas perniciosas, de la Academia; pero dan una cosa que vale mas y suena menos; la paz de la conciencia satisfecha que sentis en este momento, el placer dulce de haber servido de algo bueno á vuestros hermanos y á vuestros hijos.

Expositores: debeis estar contentos de vosotros, como lo está la Sociedad que va á premiaros y que necesita deciros antes cuán vivo es su agradecimiento porque habeis acudido á su voz. Vosotros sois los soldados de la civilizacion. Os habeis portado bien en la batalla. Subid pues á recoger estas recompensas, modestas por su valor respecto á vuestros merecimientos, grandes por lo que significan y por lo que deben deciros mañana, cuando volvais á la incesante y noble tarea que os imponen las inflexibles leyes del ejército en que militais.



APÉNDICE

INFORME

de la comision calificadora de la Exposicion de industria, agricultura y ganadería (*)

La comision encargada de dar su dictámen á la Sociedad Económica sobre los premios que se hayan de repartir con motivo de la Exposicion agricola, industrial y pecuaria celebrada en el mes de Octubre próximo pasado, procede á dar cuenta del resultado de su encargo, reservando ahora, como cuando lo hizo de la de Bellas Artes y Floricultura, toda clase de consideraciones y pormenores para la Memoria que habrá de leerse en

el acto solemne de la adjudicación de premios.

La Junta directiva de la Sociedad ha tenido á su cargo el levantamiento ad hoc del edificio y su ornato, que han satisfecho todas las exigencias y causado la admiracion de malagueños y forasteros. La comision deja por lo tanto al cuidado de la Junta el poner en conocimiento de la Sociedad lo que se refiere á este particular y á la parte económica.

(*) Publicado en el *Boletín de la Sociedad Económica de Amigos del País de Málaga*, año 2.º, 30 noviembre 1862, núm. 23, págs. 201-208.

En el informe de la Exposicion de Mayo, leído y aprobado en 11 de Julio, decia la comision que se habian presentado objetos que no pertenecian á los ramos de produccion entonces convocados; pero que los habia admitido por motivos especiales, calificándolos entonces y dejando su enumeracion hasta que se ocupára de la Exposicion de Octubre á cuyo programa correspondian.

Tales eran cañas de azúcar, hortalizas, animales disecados, muebles, bordados, etcétera

En cumplimiento de esta oferta, ratificada ya con el acuerdo de la Sociedad, se han incluido en la lista de los siguientes premios que la comision suplica á la Sociedad Económica se sirva conceder.

• AGRICULTURA.

Medallas de plata de primera clase

D. Antonio Saltos	de Velez	Cañas dulces.
D. Gaspar Diaz Zafra.....	de Málaga.....	Pasas de su hacienda de Besmiliana, cuyo colono es don José Lopez. En la Memoria debe hacerse mencion especial de este producto.
D. Martin Larios é hijos	de Idem	Cañas dulces.
D. José Lanzas Garcia.....	de Velez	Pasas.
D. Antonio Gonzalez	de Idem	Idem.
Sr. Alcalde de Alora, en representacion de dicho pueblo		Cereales, almendras, aceitunas y naranjas.
D. Diego de la Chica y Muñoz	de Velez	Pasas.
D. José Gordon.....	de Málaga.....	Idem de su hacienda llamada del Correo.
D. Rodulfo Grund	de Idem.....	Por un sembrador inventado por dicho señor.
D. Luis Souviron.....	de Málaga	Pasas y cañas dulces.
D. Fernando Muñoz.....	del Valle de Abdalagis	Trigo.
D. Francisco de P. Mellado	de Idem	Maiz y trigo.
D. José Rafael Casado.....	de Idem.....	Pasas, moniatos, bellotas y mesto.
Excmo Sr. Marqués del Duero	de Idem	Por sus productos agrícolas entre los que sobresalen las cañas, cacahuets, algodón y cereales.
Sres. Almuni y Janer	de Idem	Pasas.
Sr. Rafael Gorría.....	de Idem	Aguacate verde y negro y otras aclimataciones.
Sr. José A. Parrao	de Idem	Cereales y semillas.

Sr. Jacinto Chamouset, jardinero del Excmo. Sr. D. Jorge Loring..... de Idem Aclimatacion de ananas al aire libre.

Medallas de plata de segunda

D. José Fernandez del Castillo de Velez Pasas.
 D. Juan Sanchez Navarro de Málaga..... Cañas dulces, melones y calabazas.
 D. Blas Herrero Navas..... de Torrox..... Cañas dulces.
 D. José Fernandez y Martinez... de Velez Pasas.
 Sres. Marquez Navarro, hermanos de Alora..... Granos y semillas.
 D. Manuel Hernandez Martinez de Málaga..... Pasas y plátanos.
 Sra. Marquesa de Camponuevo de Idem Pasas.
 D. Manuel Arias..... de Idem Pasas.
 D. Manuel Garcia..... de Idem Pasas.
 D. Manuel Casado..... de Idem Cañas dulces.
 D. Manuel Piédrola de Idem Batatas y maiz.
 Sra. Viuda de García de Torremolinos Cañas dulces.
 D. Francisco Gutierrez..... de Málaga..... Limones y naranjas.
 D. Blas García Bernal..... de Alhaurin Membrillos, pimientos y granadas.

Medallas de bronce

D. Ramon Lafuente..... de Almogia Higos y aceitunas.
 D. Fermin Alarcon de Málaga..... Almendra, higos, pasas y aceitunas.
 D. José Torres Santos..... de Coin Cacahuets, membrillos, naranjas y granadas.
 D. Gregorio Sepúlveda, colono de D. José Gonzalez de la Pizarra..... Naranjas y calabazas.
 D. Miguel Gabrieli de Málaga..... Pasas.
 D. Andrés Rodriguez Sanchez... de Málaga..... Muestras de granos del Cortijo Grande de Antequera.
 D. José Martos Perez..... del Colmenar Trigo.
 D. José Moreno Alba de Alfarnatejo..... Garbanzos.
 D. José M. Diaz de Málaga..... Nueces.
 D. José Gonzalez de la Pizarra..... Granadas.
 D. José Granados de Idem Naranjas.
 D. José Rosa Díaz de la Pizarra..... Aceitunas.
 Sr. Alcalde de Cútar, en representacion de dicho pueblo Higos y limones.
 D. Pedro Dominguez de Velez Pasas.

D. Juan Fernandez Fernandez...	de Alozaina.....	Higos.
D. Fernando Madrid.....	de Málaga.....	Pasas.
D. Francisco de la Vega.....	de Idem.....	Pasas.
D. Federico Gross.....	de Idem.....	Chirimóyas.
D. Enrique Millet.....	de Idem.....	Aceitunas de la Reina.
D. Fernando Perez Santisteban	de Velez.....	Pasas.
D. José Casini.....	de Málaga.....	Limonas.
D. José Navarrete.....	de Torremolinos.....	Cebollas.
D. Vicente Burgos.....	de Alhaurin.....	Membrillos y granadas.
D. Antonio Dorado Martin.....	de Cvas. del Becerro	Peros.
D. Antonio Estrada.....	de Alora.....	Aceitunas.
D. Rodolfo Grund.....	de Málaga.....	Naranjas, melones y batatas.
D. Carlos Gerhard.....	de Idem.....	Toronjas.
D. Juan Castillo.....	de Alora.....	Trigo.
D. Francisco Carrasco.....	de Alhaurin.....	Batatas.
D. Francisco Seda, jardinero de		
Bellavista.....	de Málaga.....	Plátanos.
D. Juan Clemens.....	de Málaga.....	Espárragos.

Menciones honoríficas

D. Fernando Molina.....	de Estepona.....	Moniatos.
D. Fernando Strachan.....	de Cártama.....	Coleccion de productos forestales, cenizas y carbonas de la Provincia.
D. Agustin Llanos.....	de Málaga.....	Calabazas.
D. Julian del Pozo Roldan.....	de Cuevas de S. Márcos.....	Aceite.
D. Juan de Vega Luque.....	de Alfarnatejo.....	Idem.
D. Juan Tornai Martin.....	de Benaolan.....	Melones.
D. José Gonzalez.....	de Chilches.....	Moniatos.
D. Eduardo Solier.....	de Málaga.....	Naranjas.
D. Antonio Santiago Pineda.....	de Cútar.....	Membrillos.
D. Matias Castillo.....	de Totalan.....	Limonas.
D. Fernando de la Macorra.....	de Málaga.....	Pasas.
D. Manuel Alejo Izquierdo.....	de Idem.....	Aceitunas.
D. Alonso Benitez.....	de Idem.....	Pimientos.
D. Manuel Moreno Santiago.....	de Cútar.....	Limonas.
D. Juan Gonzalez.....	de Málaga.....	Maiz.
D. Pedro Villalba.....	del Palo.....	Naranjas.

INDUSTRIA

Medallas de plata de primera

Sociedad de la Constanca.....	de Málaga.....	Ferrería, productos químicos, ácidos sulfúricos, nítrico, muriá-
-------------------------------	----------------	--

		tico, esteárico, barrilla artificial, carbonato de sosa, sulfato de sosa, sulfato de cobre, sulfato de hierro, flor de azufre.
Industria Malagueña.....	de Idem.....	Por sus hilados y tejidos de hilo y algodón.
D. Cárlos Larios.....	de Idem.....	Por sus tejidos de hilo y algodón.
D. Francisco Mitjana.....	de Idem.....	Cromo-litografías y abanicos.
D. Martín Larios é hijos.....	de Idem.....	Azúcares de sus fábricas de Torrox y Torre del Mar, negro animal y aguardiente de caña.
D. Martín Heredia é hijos.....	de Idem.....	Azúcares refinados, negro animal, miel de caña, vinos, aceite, vinagre y aguardiente de caña.
D. Fernando Gayen.....	de Idem.....	Conservas en latas y botellas.
Sres. Garret, Saenz y compañía.....	de Idem.....	Velas esteáricas.
D. Miguel Oliver y Brú.....	de Idem.....	Papel de escribir de raíz de Torbisco.
Sres. Hijos de Moreno Avilés....	de Idem.....	Por sus tejidos de seda en sarga cosida, tafetan, gros, alepin, paño de seda y canutillo y su torzal de bordar.
Sres. Souviron hermanos.....	de Idem.....	Por sus cortes de vestidos de sedería negra y sus pañuelos de seda de color.
Sres. Loring hermanos.....	de Idem.....	Vinos.
D. Manuel Enriquez é hijo.....	de Idem.....	Por las pieles de becerro en blanco y pieles de caballo en blanco y negro.
Sres. Fernandez Salgado y hermanos.....	Por la mantelería tejida en su fábrica de Coin.
Sra. Viuda de Isasi é hijos.....	de Idem.....	Por sus cueros para guarnicion mitad blanco y mitad negro, y sus pieles de becerro, zurradas mitad blanco y mitad negro.
D. Juan Kreisler.....	de Idem.....	Por la coleccion de botones de pasta de su fábrica llamada de la Concepcion.
Sra. Viuda de Isern y Molins.....	de Idem.....	Por las suelas elaboradas en su fábrica y sus pieles de becerro negro.
Sra. Viuda de Quirós y hermanos.....	de Idem.....	Por sus muestras de vinos de embarque para América.
Sres. Hijos de M. A Heredia.....	de Idem.....	Por sus vinos de color añejo, pajarete y moscatel.

Sra. D. ^o Carmen Rodriguez Barroso	de Málaga	Por un album bordado en seda y oro de gusto arábigo.
D. Joaquin Sotelo	de Idem	Jabones.
D. Joaquin Maria Canales	de Idem	Productos químicos.
D. José de la Cámara é hijos	de Idem	Por sus cueros de suela y becerro.
D. Luis Sanchez Caballero	de Idem	Coleccion de objetos de barro.
D. Ramon Sanz é hijos	de Antequera	Pieza bayeta finísima, grana, verde y amarilla, etc.
D. Pablo Parladé y compañía	de Málaga	Vinos corrientes de embarque para América.
D. José Guardia	de Idem	Licores.
Sres. Delius Hermanos	de Idem	Vino seco amontillado.
Sres. Scholtz Hermanos	de Idem	Vino de lágrimas.
Sres. Crooke Hermanos y compañía	de Idem	Vino de color de 1795, y especialmente vino seco de 1835.
Sra. Viuda de Chacon	de Idem	Vino de lágrimas de 1790.
D. Federico Gross	de Málaga	Coleccion de vinos, principalmente el trasañejo.
D. Enrique Roose	de Idem	Vino añejo de 1780.
D. José Passetti	de Idem	Conservas.
D. Juan Clemens	de Idem	Vino de color de 1800 y coleccion.
D. Eduardo Huelin	de Idem	Sus vinos, especialmente el trasañejo é imitacion del madera, vinagre clarificado y pasta de regaliz.
Ferrería del Angel	de Idem	Arados.
D. Francisco Muñoz	de Idem	Vinos criados sin aguardiente, especialmente el tintillo de su lagar de Amaya.
Sres. Lopez, hermanos	de Idem	Chocolate de su fábrica al vapor.
D. Juan Cadenas	de Idem	Por sillas de montar y equipos militares.
D. Juan de Dios Casielles	de Idem	Por pianos.
D. Manuel Hidalgo	de Ardales	Esquisito vino amoroso de 30 años criado sin aguardiente.
D. Luis Santi	de Málaga	Muebles maqueados.

Medallas de plata de segunda

D. Joaquin Ortega	de Idem	Vasija.
D. Jorge Hogdson	de Idem	Magnesia líquida, canillas y la cre de botellas.

D. Antonio Miralles	de Idem	Vasija.
D. Eladio Molina	de Idem	Una guitarra incrustada.
D. Antonio Mainetto de la Rosa	de Idem	Platería.
D. Manuel de Lara	de Idem	Almidones.
D. Pedro Buzo	de Idem	Vasija.
D. José Sanchez hijo	de Idem	Vinos.
D. Augusto Siemering	de Idem	Vinos.
Sres. Enciso, Bores y Martinez	de Idem	Muestras de botones elaborados en su fábrica.
D. Lorenzo Castilla	de Idem	Guantes.
D. Manuel Merelo	de Idem	Vasija.
D. Antonio Fialo	de Idem	Vasija.
Sra. Viuda de Valls	de Idem	Vinos.
D. Bernardo Capulino	de Idem	Vasija.
Sres. Hernandez Molina, é hijos	de Idem	Vinos.
D. Enrique Cuartero	de Idem	Flores artificiales.
D. Francisco Sevillano	de Idem	Salchichon de imitacion, Génova, Bolonia y Vich.
D. Juan de Dios Mezquita	de Idem	Herraduras hechas á máquina.
D. José Frappoli	de Idem	Mármoles labrados.
Sra. Viuda de Jáuregui	de Idem	Vasija.
D. José Millan	de Idem	Albayalde y vinagre.
D. Ramon Franquelo	de Idem	Tipografía.
D. Antonio Lombardo	de Idem	Platería.
D. José Cabezas	de Idem	Ebanistería.
D. José Morales	de Idem	Encuadernaciones.
D. Enrique Lopez de Uralde	de Idem	Sombreros.

Medallas de bronce

D. Juan Sancho	de Idem	Pelucas.
D. Rafael Chacoris	de Idem	Botas de montar.
D. Juan Crespo Ibañez	de Idem	Peinillería.
D. Miguel Cuadro	de Idem	Dos piezas de cabos de cáñamo, una alquitranada y otra en blanco con labores.
D. Joaquin Mesa Ocaña	de Idem	Alfaharería.
D. Antonio Moreno	de Idem	Alfaharería.
D. Antonio del Pozo	de Idem	Chocolate.
D. Antonio Martin del Corral	de Velez	Picados.
D. Francisco Perez	de Málaga	Algodon teñido y torcido.
D. Antonio Puig	de Idem	Pan y galletas.
D. Isidro Fernandez	de Idem	Ladrillos.
D. Manuel Sené	de Idem	Pesos y candado.
Sra. Viuda de Net y Alvarez	de Idem	Cereria.
D. José Tejada é hijo	de Idem	Botinería.
D. Juan Tellez	de Idem	Cilindro de platería.

D. Domingo Meli	de Idem	Licores.
D. José Aguilera	de Idem	Mármoles.
D. Marcos Gomez de la Tia.....	de Idem	Mazarron etc.
D. Manuel Navarro.....	de Idem	Tenajas.
D. Antonio José Muñoz.....	de Antequera	Mantecados.
D. José Hidalgo	de Málaga.....	Dos piezas de cañamazo asar- gado.
D. Miguel Escalona.....	de Alora.....	Herramientas de herrar.
D. Antonio Gimenez Martinez ...	de Málaga.....	Un candado.
D. Francisco Fernandez	de Idem	Talla de adorno.
D. Francisco de Toro	de Idem.....	Talla de adorno.
D. Fernando Gayen	de Idem.....	Aves y ranas disecadas.

Menciones honoríficas

D.ª Concepcion Sanchez.....	de Idem.....	Bordado en cristal.
D.ª Paulina Criado y Baca	de Idem.....	Bordado en cristal.
D.ª Ana Sevillano.....	de Idem.....	Colcha bordada á mano.
D.ª Amalia Roman.....	de Idem.....	Bordado en negro.
D.ª Justina Benet y Sans.....	de Idem.....	Bordado en negro.
D. F. A. Donoso	de Idem.....	Trabajos caligráficos.
D. Manuel Gutierrez de los Rios	de Idem.....	Picado.
D. José Armengual	de Estepona	Vinos.
D. José de Sevilla.....	de Torrox.....	Vinos y aceite.
D. Diego de Vilches	de Málaga.....	Zapatos y botas.
D. Julian del Pozo Roldan	de Cuevas de San Marcos	Aguardiente.
D. Juan Tornai Martin	de Benaolan.....	Vinos.
D. Rafael Guerrero.....	de Málaga.....	Un costurero de nikel.
D. Antonio Santiago.....	de Cútar.....	Panes de higos.
D.ª Maria Reimont.....	de Málaga.....	Frutas artificiles.
D. Antonio Balda	de Idem.....	Muestras de tintes.
D. Fernando la Macorra	de Idem.....	Vinos sin aguardiente.
Srtas. D.ª Dolores Maria y Pilar Cosso	de Idem.....	Pañuelos bordados.
D. Francisco Villalba	de Idem.....	Jaulas.
D. José Garcia Barrientos	de Idem.....	Una caja de palo santo incrus- tada en plata.
D. Francisco Gimenez.....	de Idem.....	Un juego de Dominó.
D. Manuel Rodriguez de los Rios	de Ronda.....	Aguardiente.
D. Bartolomé Garcia Gomez	de Yunquera	Aguardiente.
D. Antonio Perez	de Málaga.....	Petacas.
D.ª María del Rosario Fernandez	de Idem.....	Una butaca y una almohada bordadas.
D. José Font.....	de Idem.....	Una bandeja y un sillón de alam- bre.

- D. Rafael de Mena de Idem Aves disecadas.
 D. Juan Gomez de Cádiz de Idem Gato montés disecado.

GANADERIA

Medallas de plata de primera

- Sres. Marquez Navarro de Alora..... Seis ovejas raza cruzada con sangre Dislhey, siete borregos y borregas, raza indigena, el que mas con trece meses. Un borrego semental procedente de la cabaña modelo del Escorial, raza sajona mezclada. Otro idem idem sajón. Una cerda con cuatro lechones, en su mayor parte sangre inglesa berkshire. Un primal cruzado idem, 18 meses. Un lechón semental de la misma raza en su cruzamiento, de seis meses. Dos muleros de á dos años y uno de seis meses.
- Excmo. Sr. Marqués del Duero de Málaga..... Catorce ovejas, dos carneros padres, cinco cabras del pais y un macho cabrío.
- D. José A. Parrao de Idem Diez y ocho cabezas de ganado cabrío de casta maltesa, aclimatadas en su hacienda y doce carneros sementales.
- D. José Lachambre de Idem Cabras del Thibet reproducidas en su hacienda de Roldan.
- D. Rafael Garcia del Cid de Idem Por los cuatro mejores novillos y el mejor berraco.
- D. Andrés Parladé de Idem Por el mejor semental en ganado caballar.
- D. Rodulfo Grund de Idem Por una potra de raza española.

Medallas de plata de segunda

- D. José Salazar de Málaga..... Por los ejemplares que ha presentado de ganado vacuno.
- D. Francisco de P. Martin Melado..... de Idem Tres potras cruzadas con raza árabe.
- D. Antonio Sanchez Morales de Alora..... Una burra de cuatro años.
- D. Antonio Moreno de la Pizarra..... Dos hermanos novillos de tres años.

Medallas de bronce

D. Domingo Meli.....	de Málaga.....	Un berraco de trece meses, y una cerda de igual edad.
D. José Perez.....	de Idem.....	Por un ternero.
D. Manuel Hernandez Martinez	de Idem.....	Por un muleto de 25 meses.
D. Juan Clemens.....	de Idem.....	Por una novilla de sangre española é inglesa.
D. José Taura.....	de Idem.....	Una potra de raza española de buenas formas y de año y medio.

Menciones honoríficas

D. Enrique Postigo.....	de Idem.....	Palomos.
D. Fernando Diaz.....	de Idem.....	Dos terneras.

Premio en dinero

D. José Salazar.....	de Idem.....	Por el buey de peso mayor.
----------------------	--------------	----------------------------

La Comision por razones análogas á las que tuvo en la Exposicion anterior, ha recibido en esta algunos objetos que habian sido convocados para aquella y propone asimismo en su favor los siguientes premios.

A D. José Gallardo del Pino; medalla de plata de primera clase por los troqueles que ha grabado para la Sociedad.

A D. Manuel Martinez y D. José Curo, medallas de plata de segunda clase por sus esculturas en barro.

A D. José Maria Blanco, medalla de bronce por sus fotografias.

La Comision propone tambien á la Sociedad que, siguiendo la costumbre establecida por otras exposiciones, entregue solamente una medalla a los señores expositores en cuyo favor hayan recaído varias, debiendo ser aquella la de mas importancia, sin perjuicio de que consten las demás distinciones en el diploma y catálogo.

Málaga 27 de Noviembre de 1862.—El Presidente, Vicente Martinez y Montes.—Joaquin Garcia Briz.—José Rafael

Casado.—Francisco Mitjana.—Pablo Prologo.—Antonio M. Alvarez.—Manuel D. Larios.—Salvador Lopez Guijarro.—Juan de Aldana Carvajal.—Melchor Garcia.—Adolfo Delius.—Antonio M. Perez.—Santiago Casilari.—Juan Trigueros.—Manuel Navarrete.—Ramon Franquelo.—Bernabé Dávila Bertololi.—Federico Gross.—Eduardo Huelin.—José de Carvajal-Hué, secretario.

La Sociedad aprobó este informe por unanimidad.

El Sr. Director hizo presente los servicios que el Sr. Ingeniero de la provincia D. Juan Nepomuceno Avila, habia prestado en el levantamiento del Palacio de la Exposicion, y la Sociedad acordó manifestar á dicho señor su gratitud y nombrarle sócio corresponsal, en vista de que no tiene domicilio fijo en esta ciudad.

También acordó dar las gracias al Sr. D. Antonio Martin Miralles por los servicios que ha prestado á la Sociedad en la clasificacion de vinos y otros productos de la pasada Exposicion.

Despues de lo cual se levantó la sesion. El Secretario, J. de Carvajal Hué.



